



# ALAP 2020

IX Congreso de la Asociación  
Latinoamericana de Población



9 a 11 diciembre

EL ROL DE LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN TRAS LA PANDEMIA DE COVID-19 Y  
EL DESAFÍO DE LA IGUALDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*Martín Koolhaas, Universidad de la República, [martin.koolhaas@cienciassociales.edu.uy](mailto:martin.koolhaas@cienciassociales.edu.uy)*

Migrantes de retorno de España a Uruguay (2009-2019):  
motivaciones para retornar y experiencias de  
reintegración

## 1. Introducción

Este trabajo contribuye a la literatura que estudia la migración de retorno de latinoamericanos procurando comprender las motivaciones para retornar y las experiencias de reintegración de migrantes uruguayos que residieron en España en un contexto particular, signado por la emergencia de la crisis económica internacional a fines de 2007 y un notable deterioro de las condiciones del mercado laboral en el país ibérico<sup>1</sup>. Para ello, la propuesta analítica consiste en examinar el vínculo entre las dimensiones mencionadas, en lugar de estudiarlas por separado, en línea con el enfoque de Flahaux (2020).

En primer lugar, se busca entender los mecanismos que se encuentran por detrás de los procesos de toma de decisiones de retorno de las personas migrantes. En segundo lugar, se pretende examinar la relación entre las motivaciones de las decisiones adoptadas y las trayectorias de reintegración posteriores. En tal sentido, las preguntas que busca responder la investigación son: ¿Qué motivaciones esgrimen para haber vuelto a su país de origen las personas retornadas? ¿Cómo valoran la experiencia de retorno las personas retornadas? ¿Las motivaciones de retorno tienen incidencia en las valoraciones de la reintegración? ¿Cómo influyen aspectos vinculados al género y al proceso migratorio en el mosaico de motivaciones y experiencias de reintegración?

El interés de enfocarse en estudiar el caso de la migración de retorno entre España y Uruguay encuentra justificación en varias razones. Por un lado, Uruguay es uno de los países sudamericanos que en términos relativos tiene un mayor volumen de población nativa residiendo en el exterior, al tiempo que España se ha constituido en el principal país receptor de sus flujos emigratorios desde los inicios del siglo XXI (Koolhaas y Pellegrino, 2019).

Uruguay ha experimentado a lo largo de su historia reciente dos grandes oleadas de migración de retorno. La segunda, de mayor magnitud que la primera que tuvo lugar durante el proceso de restauración democrática (1985-1990), tuvo lugar en el marco de la crisis económica internacional que emergió a fines de 2007, cuando España pasó a ser el principal país de procedencia de los flujos de migrantes de retorno en detrimento de Argentina (Koolhaas y Pellegrino, 2019). De este modo, el retorno ha sido el principal factor explicativo del cambio de tendencia de los saldos migratorios de Uruguay observado a partir de 2008, superando en su importancia a la inmigración extranjera al menos durante el período 1980-2015 (Koolhaas y Nathan, 2013; Koolhaas y Pellegrino, 2019), tendencia que se revierte a partir de 2016 con el incremento considerable de flujos de inmigración latinoamericana no tradicional (Cuba, República Dominicana y Venezuela).

La tendencia de incremento de la migración de retorno en Uruguay vino acompañada también de innovaciones normativas e institucionales, desde la llegada al gobierno nacional del Frente Amplio. En enero de 2008 se aprobó una nueva ley de migración (Nº 18.250) que otorga franquicias a las personas retornadas<sup>2</sup>, disponiendo que podrán introducir libre de todo trámite cambiario y exento de toda clase de tributos, bienes, herramientas, máquinas, aparatos e instrumentos vinculados con el ejercicio de su actividad laboral, y por única vez, un vehículo automotor de su propiedad. En el plano institucional, se crearon dependencias

---

<sup>1</sup> Las primeras señales de esta crisis se producen a fines de 2007, determinando una progresiva y considerable pérdida de puestos de trabajo en el mercado de trabajo español hasta alcanzar una tasa de desempleo del 26,9% de la población económicamente activa en el primer trimestre de 2013.

<sup>2</sup> La ley las define como las personas de nacionalidad uruguaya con más de dos años de residencia en el exterior que decidan retornar al país.

estatales con el cometido de favorecer la reintegración de las personas retornadas, aunque las medidas específicas adoptadas tuvieron un alcance muy limitado (Koolhaas, 2015).

Por otra parte, la literatura que ha buscado investigar las motivaciones para retornar y/o las experiencias de retorno de migrantes latinoamericanos desde España, ha estado enfocada en contextos de retorno como Argentina (Cassain, 2016; Cerrutti y Maguid, 2016; Cerrutti et al., 2018; Rivero, 2018), Ecuador (López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Herrera y Pérez Martínez, 2016; Vega Solís y Martínez-Buján, 2016) y Bolivia (Martínez Buján, 2015; Vega Solís y Martínez-Buján, 2016; Parella y Petroff, 2019).

Este artículo se estructura de la siguiente manera. Luego de esta introducción, se hace una breve revisión de la literatura sobre las motivaciones de retorno y las experiencias de reintegración de los migrantes latinoamericanos a sus países de origen. Seguidamente se describe el material empírico en el cual se basa el trabajo: entrevistas semiestructuradas a personas retornadas desde España a Uruguay. La cuarta y quinta sección respectivamente están dedicadas a presentar los hallazgos del trabajo en materia de motivaciones para retornar y experiencias de reintegración, y en la última se presenta una discusión de estos.

## **2. Antecedentes**

La contribución teórica más relevante al estudio de la migración de retorno la ha hecho Cassarino (2004), quien además de realizar una revisión crítica de las diversas perspectivas teóricas que buscan explicar los movimientos migratorios (economía neoclásica, nueva economía de la migración laboral, estructuralismo, el transnacionalismo y la teoría de las redes sociales), se nutre de las teorías transnacionales y de las redes sociales para introducir categorías analíticas relevantes para el estudio de las motivaciones de las personas retornadas y los procesos de reintegración. Su aporte más novedoso radica en la conceptualización del retorno como un proceso que requiere un tiempo significativo de preparación y movilización de recursos. Para ello sostiene que es necesario tanto analizar el deseo (*willingness*) de retornar al país de origen como la predisposición para hacerlo (*readiness*), así como los recursos tangibles (capital financiero) e intangibles (contactos, relaciones, habilidades, experiencia, etcétera) que pueden ser movilizados (Cassarino, 2004: 271).

Pocos años después de publicado el trabajo de Cassarino, el incremento producido en el marco de la Gran Recesión de la importancia numérica del retorno desde los principales países de acogida de la migración latinoamericana (España y Estados Unidos) tuvo como respuesta un aumento del interés académico en la temática, dando lugar a trabajos que analizaron las tendencias y patrones de la migración de retorno de latinoamericanos (Recaño y Jauregui, 2014; López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Prieto et al. 2015; Cerrutti y Maguid, 2016; Masferrer y Prieto, 2019), así como las dificultades de reinserción laboral tras al regreso a sus países de origen (Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2016; Denier y Masferrer, 2019). En consonancia con el análisis de las tendencias recientes del retorno desde España, algunas investigaciones se enfocaron en el estudio de las decisiones de retorno de los colectivos latinoamericanos más numerosos. Estos trabajos, centrados en inmigrantes argentinos, bolivianos y/o ecuatorianos, han resaltado la agencia del migrante frente a los factores estructurales y la mayor importancia en el retorno de los factores no económicos respecto a las motivaciones iniciales para migrar (López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Cerrutti et al., 2018; Rivero, 2018; Parella y Petroff, 2019).

Ahora bien, ninguno de ellos ha integrado el estudio de las motivaciones con los procesos de reintegración. A su vez, los escasos estudios sobre la migración de retorno en Uruguay,

realizados en los dos contextos históricos de mayor presencia numérica del fenómeno (primeros años de la restauración democrática a fines de los ochenta y Gran Recesión en el siglo XXI), se han centrado en analizar la problemática de la reinserción laboral de la población retornada (Prieto y Koolhaas, 2014; Koolhaas, 2016; Koolhaas et al. 2019), habiéndose descuidado el estudio de las dimensiones asociadas a los procesos decisorios del retorno. Asimismo, ninguno de estudios trabajos ha estado enfocado en el estudio del retorno desde España, con lo cual en los únicos dos antecedentes de estudios que analizan las motivaciones del retorno (MIDES 2012, Filardo 2011), realizados bajo el auspicio de oficinas estatales en un contexto de pleno auge del fenómeno y de discursos de las autoridades políticas optimistas alentando el retorno, se identifica una influencia excesiva de factores estructurales de atracción (bonanza económica y diseño de políticas), en las decisiones de retorno tomadas por las personas migrantes.

### **3. Datos y métodos**

Este trabajo se sustenta en el análisis de 37 entrevistas semiestructuradas a personas uruguayas retornadas desde España, que emigraron antes de 2009 y retornaron a Uruguay a partir de ese año (enmarcado en la fase inicial de la crisis económica). Todas las personas entrevistadas emigraron al país ibérico con al menos 20 años, residieron allí al menos 3 años y llevan al menos 6 meses de residencia ininterrumpida en Uruguay luego del retorno, con un tiempo promedio de estancia en el país de acogida de 9 años, superior al tiempo medio de residencia ininterrumpida en Uruguay post-retorno (5 años).

Las motivaciones iniciales para la migración a España de las personas entrevistadas son diversas y se encuentran asociadas a factores como la edad y la situación familiar. En general se observa una primacía de motivaciones económicas (falta de trabajo y/o bajos ingresos), asociado a que la gran mayoría de entrevistados migró en un contexto cercano a la crisis económica de Uruguay, entre 2001 y 2006. Otras razones frecuentemente esgrimidas para emigrar, sobre todo en las personas jóvenes, son la emancipación del hogar paterno, la falta de perspectivas, el deseo de desarrollo personal, las ganas de viajar y conocer otros lugares/culturas, así como la realización de estudios y perspectivas de formación de parejas.

Las edades de las personas entrevistadas (al momento de la entrevista) se encuentran en el rango 31-71 años, con un promedio de 47. La edad media al iniciar la primera migración era de 31 años, y la del último retorno era 41 años<sup>3</sup>. Si bien se trata de un muestreo teórico que no busca la representatividad estadística, la distribución por sexo y nivel educativo resultante del conjunto de entrevistas realizadas se asemeja bastante a la del universo, considerando las fuentes estadísticas. Si bien en el universo hay un relativo equilibrio en la composición por sexo con un ligero predominio de varones (52%), en la muestra obtenida hay algo más de mujeres que de varones. En cuanto al nivel educativo, en la muestra se encuentran ligeramente sobre-representadas las personas de mayor nivel educativo, pero al igual que en el universo, son las mujeres quienes en promedio poseen más años de escolaridad.

---

<sup>3</sup> Cinco personas entrevistadas presentan dos emigraciones y dos retornos a/desde España. Algunas otras también han tenido experiencias migratorias anteriores en otros países (Argentina, Bolivia, México, Estados Unidos y Brasil). En dos de esos casos incluso la migración a España se produce no desde Uruguay, sino desde el país al que habían hecho su primera migración desde Uruguay (Bolivia y México respectivamente)

### Distribución de entrevistados según sexo y nivel educativo

Educación	Hombre	Mujer	Total
Terciaria completa	4	6	10
Secundaria completa, terciaria incompleta	4	7	11
Menos de secundaria completa	9	7	16
Total	17	20	<b>37</b>

Las entrevistas fueron realizadas en dos grandes momentos. Una primera etapa del trabajo de campo involucró 12 entrevistas hechas entre el segundo semestre de 2015 y el primer semestre de 2016, en el marco de una investigación más general sobre las experiencias de retorno de migrantes uruguayos procedentes de España y de Estados Unidos<sup>4</sup>. La segunda etapa del campo cualitativo tuvo lugar a partir de diciembre de 2019 e implicó la realización de 25 entrevistas, todas las cuales a excepción de una (realizada virtualmente a comienzos de junio) fueron hechas antes de la irrupción del primer caso de COVID-19 en Uruguay, el 13 de marzo de 2020.

Debido a razones de accesibilidad geográfica y a la concentración de la población retornada en Montevideo y las localidades de la costa este (Koolhaas y Nathan, 2013), la gran mayoría de entrevistados (30) reside en Montevideo o en Ciudad de la Costa (Canelones), si bien también se realizaron tres entrevistas a personas residentes en la Costa de Oro del departamento de Canelones (Parque del Plata y Santa Ana), tres en el departamento de Maldonado y una en el departamento de Paysandú. A su vez, las personas entrevistadas han residido en zonas urbanas ubicadas en diez comunidades autónomas de España, y alrededor de la mitad tuvo experiencias migratorias al interior de España luego de haberse establecido en el primer lugar de residencia<sup>5</sup>.

La gran mayoría de personas entrevistadas entre diciembre de 2019 y marzo de 2020 fueron contactadas a partir de un aviso publicitario en la red social Facebook, utilizando la herramienta de segmentación detallada de Facebook Ad. Así, el aviso estaba dirigido a personas que cumplieran con la condición de haber vivido en España, o ser familiar o amigo de personas que viven en el extranjero<sup>6</sup>. El resto de los casos fueron contactados a partir de redes personales (incluyendo el uso estándar de Facebook) y la técnica de “bola de nieve”, buscando la mayor heterogeneidad posible de perfiles. A excepción de tres casos<sup>7</sup>, el resto de las

---

<sup>4</sup> 9 de esas 12 entrevistas fueron utilizadas en el análisis que se presenta en Koolhaas, Robaina y Prieto (2019).

<sup>5</sup> Las comunidades autónomas donde han vivido las personas uruguayas entrevistadas son, ordenadas de mayor a menor: Cataluña (principalmente Barcelona y en menor medida las provincias de Girona y Tarragona), Comunidad Valenciana (provincias de Valencia y Alicante), Islas Canarias (Tenerife, Gran Canaria y Lanzarote), Galicia (provincias de Vigo y La Coruña), Islas Baleares (Mallorca, Menorca e Ibiza), Castilla-La Mancha (provincias de Segovia y Valladolid), Madrid, Castilla y León (provincia de Toledo), Andalucía (provincias de Málaga y Córdoba) y País Vasco (provincias de Vizcaya y Guipúzcoa).

<sup>6</sup> Para divulgar el aviso también se introdujeron criterios de segmentación según edad (personas adultas, de 18 o más años) y lugar de residencia (departamentos de Montevideo, Canelones y Maldonado, pues concentran a más del 80% de la población retornada procedente de España).

<sup>7</sup> Dos casos corresponden a entrevistas realizadas en 2015-2016 mediante Skype, en virtud de la distancia geográfica respecto a Montevideo (personas residentes en Piriápolis y Paysandú, a 100 y 400 kilómetros respectivamente de la capital nacional). El tercer y último caso corresponde a una

entrevistas fueron realizadas cara a cara, ya sea en oficinas de Facultad de Ciencias Sociales (Udelar), los domicilios o lugares de trabajo de los entrevistados, cafés o restaurantes.

El guión de entrevista incluyó las motivaciones de la primera migración y el retorno, el proyecto migratorio, las trayectorias laborales antes, durante y después de la migración a España, así como la evolución y preparación del retorno y de la emigración, las intenciones de re-emigración y las valoraciones sobre la experiencia de emigración y retorno. Asimismo, se incorporaron preguntas orientadas a conocer la situación conyugal y familiar de las personas entrevistadas, la situación documental en España, las vivencias de situaciones de rechazo y/o discriminación tanto en España como al retorno en Uruguay, y los activos adquiridos con la experiencia migratoria.

#### 4. Motivaciones del retorno

El análisis de las entrevistas realizadas corrobora el carácter multifacético de las razones para el retorno y la interrelación entre las mismas, verificada en otros trabajos (Cerrutti et al., 2018; Van Meeteren et al. 2014; Rivera Sánchez, 2019). En efecto, de los discursos de las personas entrevistadas se suelen desprender diferentes configuraciones de motivaciones asociadas a las decisiones de retorno. Estas van desde aspectos ligados a las condiciones de integración económica e inserción laboral en España de los individuos entrevistados y sus parejas, hasta oportunidad laborales que se presentan en Uruguay, así como diversas motivaciones vinculadas a aspectos afectivos, familiares u estilos de vida, que operan como factores influyentes en la decisión de dejar de vivir en España y retornar a Uruguay.

La evidencia recogida reafirma la plausibilidad de los enfoques que adhieren a la incipiente literatura que, sobre todo a partir de metodologías cualitativas, postula la importancia de las dimensiones emocionales en las decisiones que los migrantes toman sobre sus vidas y sus trayectorias de movilidad, conjugadas con las consideraciones racionales (Erdal, 2014; Carling y Collins, 2017; Martínez Buján, 2015). Asociado a esto, los resultados avalan la idea que las razones del retorno están menos ligadas a aspectos económicos y más a aspectos familiares que la primera migración (Gmelch, 1980; King, 2000; Yueya, 2014; Constant, 2020; Rivera Sánchez, 2015; Parella y Petroff, 2018; Rivero, 2018), pero no necesariamente se ubican en un plano de superioridad respecto a las dimensiones económicas. En efecto, la configuración más frecuente de motivaciones para retornar conjuga aspectos económicos y no económicos. En adelante, se describen las diversas motivaciones identificadas en los discursos de las personas entrevistadas, que son resumidas en la siguiente tabla.

#### Factores estructurales y motivaciones asociadas a las decisiones de retorno

	<b><i>Push (expulsión), presentes en España</i></b>	<b><i>Pull (atracción), presentes en Uruguay</i></b>
Factores macro-estructurales	- Crisis económica: aumento del desempleo y empeoramiento de condiciones laborales	- Bonanza económica: desempleo en mínimo histórico - Discursos y políticas de las autoridades uruguayas favorables al retorno
Motivaciones laborales o económicas	- Falta de trabajo - Disminución de ingresos laborales - Subempleo, menor cantidad de horas trabajadas, sobrequalificación, contratos de	- Surgimiento de oportunidades laborales (empleo asalariado o emprendimientos)

---

entrevistada residente en la localidad de Santa Ana (Canelones), situada a 70 kilómetros de la capital, pero que fue la única entrevistada durante la pandemia del COVID-19 (la entrevista se hizo por Zoom).

	trabajo más precarios, estrés*, etc.	
Motivaciones no laborales ni económicas (familiares, afectivas, etc.)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Afectivos: extrañar a familiares y/o amigos</li> <li>- Falta de redes vinculares o de apoyo</li> <li>- Nostalgia: extrañar costumbres y estilos de vida de Uruguay</li> <li>- Separaciones de pareja</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Presencia de familiares y/o amigos en Uruguay: rol afectivo y de apoyo (ejemplo: cuidados), y/o sentimientos de responsabilidad hacia familiares que los requieren (enfermedades, vejez, hija adolescente sola, etc.)</li> <li>- Posibilidad de cambiar a un estilo de vida de más tranquilidad y/o con mayor contacto con naturaleza y/o con relaciones de amistad más profundas</li> <li>- Relaciones de pareja emergentes</li> </ul>
Motivaciones diversas	Cumplimiento de metas planteadas en el proyecto migratorio (adquisición de ahorros, capital humano, etc.) (Nueva Economía de la Migración Laboral)	

\* No es una dimensión laboral únicamente, pues tiene un componente asociado a la conciliación de la vida laboral con la familiar

### Cumplimiento de metas asociadas al proyecto migratorio

Siguiendo a la Nueva Economía de la Migración Laboral, y a estudios empíricos como el de López de Lera y Pérez Caramés (2015), el cumplimiento de ciertas metas planteadas en el proyecto migratorio inicial es un factor influyente en la decisión de retorno. Un caso prototípico en este sentido es el del segundo retorno a Uruguay (Montevideo) de un matrimonio, Héctor y Viviana (61 y 60 años respectivamente), ocurrido en 2009, ocho años después de su segunda emigración a España (la primera experiencia migratoria había sido de 1983 a 1992). Ambos subrayan que el retorno siempre estuvo contemplado en el proyecto migratorio, que implicaba ahorrar el dinero suficiente trabajando en España como para obtener el capital financiero que asegurara posteriormente una reinserción exitosa. La trayectoria laboral ascendente de ambos en España, él como vendedor de autos para una empresa automotora y ella como vendedora de medicamentos para una empresa farmacéutica, así como las facilidades para obtener préstamos bancarios en España, les permitió comprar propiedades a muy buen precio en Uruguay, aprovechando la situación de crisis que había en el país de origen, al punto que señalan que *"con lo que en España se compraba un auto, en Uruguay se compraba una casa"*. El momento oportuno para decidir el retorno llegó con la crisis económica de España y la posibilidad de acogerse a un régimen de despido incentivado por parte de Viviana, además de que también influyeron positivamente consideraciones sobre los estudios futuros de su hijo adolescente.

Por su parte, en el caso de Carlos (63 años, Parque del Plata) el hito decisivo para decidir cuándo retornar (por segunda vez luego de haber retornado once meses antes y haber permanecido en Uruguay sólo cinco meses) es la concreción de un negocio inmobiliario que sumado a una reciente herencia de madre fallecida, le permite lograr su propósito de obtener el dinero necesario para la compra de un terreno en el país de origen (*"un lugar donde tirar mis huesos cuando sea viejo"*).

Además de la acumulación de capital financiero, en otros casos la evaluación positiva del cumplimiento de metas como un factor favorable para tomar la decisión de retornar tuvo que ver con la acumulación de capital humano. Estos casos corresponden a personas que migraron siendo jóvenes, con un proyecto migratorio inicial que suponía el retorno, y la realización de estudios como una motivación central, conjugada con una aspiración de desarrollo personal y de curiosidad por viajar y conocer diferentes lugares y/o culturas. Frecuentemente además se agrega la valoración de que la experiencia migratoria ha sido capitalizada mediante la

adquisición de competencias y habilidades fruto de una trayectoria laboral ascendente en España.

En efecto, entre quienes migraron con el objetivo de realizar estudios, la decisión de retorno suele tener lugar bastante tiempo después de haber culminado los mismos, en la medida que hay bastante coincidencia en señalar que la estancia en España fue alargada más allá de lo previsto inicialmente, en virtud de una evaluación favorable de las ventajas en el plano económico y/o laboral que reportaba trabajar y vivir allí.

Los casos presentados anteriormente ilustran que la evaluación del cumplimiento del proyecto migratorio no suele ser un factor suficiente para explicar por qué se decide retornar en un determinado momento y no en otro. En este sentido, se tornan decisivas diversas configuraciones de motivaciones que se presentan a continuación.

### **Factores económicos *push*: falta de trabajo y disminución de ingresos**

Entre las personas entrevistadas son frecuentes las referencias a que, al momento de tomar la decisión de retornar, el contexto económico de España no era el más favorable y que la situación de bonanza había quedado atrás<sup>8</sup>. En otras palabras, se percibe un sentimiento bastante generalizado de que el mejor momento para trabajar y vivir en España ha quedado atrás y, más aún, entre algunas de las personas entrevistadas suele haber una percepción de “cierre de ciclo”. Aun cuando hay consenso en restar gravedad a la crisis española a la luz de la comparación con la crisis experimentada anteriormente en Uruguay, muchas de las personas entrevistadas manifestaron haberse visto negativamente afectadas por el deterioro del mercado de trabajo en España, sea por la pérdida de empleo a nivel personal y/o de sus parejas, la disminución significativa de los ingresos laborales familiares (disminución de horas de trabajo, subempleo, etc.) y/o una creciente insatisfacción con las condiciones de trabajo (contratos más precarios, menor duración de los empleos, etc.). Lo que es más importante, las narrativas de este grupo de personas coinciden en señalar que el deterioro de las condiciones de incorporación laboral en España es un factor detonante de las decisiones de retorno, en tanto pone en cuestión la sostenibilidad económica del proyecto migratorio en el país de acogida. Sin excepciones, en este grupo se encuentran todas aquellas personas entrevistadas o sus parejas que se desempeñaron laboralmente en los sectores de construcción u hostelería, varones en el primer caso y principalmente mujeres en el segundo.

Ahora bien, si bien hasta aquí los elementos antes señalados se asemejan al planteo de las teorías económicas neoclásicas, que conciben a la emigración como permanente y al retorno como el resultado de una anomalía o un error de cálculo que llevó al “fracaso” del proyecto migratorio, la evidencia recogida sintoniza con la crítica de la Nueva Economía de la Migración Laboral a los enfoques neoclásicos, en cuanto a que las decisiones migratorias suelen ser tomadas a nivel de las unidades domésticas y no exclusivamente a nivel individual (Stark citado por Cassarino 2004; Mincer, 1977). Esto es lo que precisamente acontece por regla general entre el universo de entrevistados de este trabajo, pues la mayoría se encuentra en pareja al momento de tomar la decisión de retornar e, independientemente del género de las personas entrevistadas, subrayan que la decisión se ha tomado en forma conjunta. Ahora bien, en

---

<sup>8</sup> De todos modos, varios entrevistados son reticentes a hablar de crisis para referirse al contexto español, y reservan ese término únicamente para referirse a la crisis de 2002 vivida en Uruguay antes de la migración.



algunos casos se reconoce que el grado de convencimiento sobre la decisión de retorno no era el mismo entre los integrantes de la pareja, y en un caso en particular se alcanza incluso una situación de fuerte disputa conyugal que se resuelve con una separación de hecho en la que el entrevistado (Jorge, 53 años, Montevideo) decide en primera instancia permanecer en España, a contramano de la decisión de su esposa, que retorna a Uruguay.

### **Dimensiones no económicas de la insatisfacción con las condiciones laborales en España**

Además de las dimensiones netamente económicas asociadas a la condición de actividad (empleo, desocupación o inactividad) y los ingresos laborales, en algunos casos la insatisfacción con la inserción laboral en España se asocia al nivel de estrés y las dificultades de compatibilizar el trabajo con la vida personal-familiar, de modo tal que aparece una primera interacción entre factores familiares y laborales. Un caso prototípico en este sentido es el de Santiago (49 años, Montevideo), quien ocupando un alto cargo gerencial renuncia a su trabajo en España para retornar a Montevideo junto a su esposa e hijos, debido a una necesidad de escapar de una situación de estrés laboral aguda, y atraído por la posibilidad de retomar un estilo de vida con mayores vínculos familiares, algo visualizado como especialmente relevante para sus hijos, por la presencia en Uruguay de la familia extendida (abuelos, tíos y primos). En este caso hay dos hitos relevantes anteriores a la crisis de estrés identificados por el entrevistado que ponen en el tapete la posibilidad del retorno, que hasta entonces nunca había sido considerada: la aparición de una enfermedad grave de su padre residente en Uruguay y un viaje de visita en el que pudo comprobar de primera mano una evolución positiva general del país.

El caso de Lucía (38 años, Santa Ana) presenta una similitud importante con el de Santiago, en el sentido que tiene un peso decisivo en la decisión de retornar el estrés laboral vivido en España, asociado a su trabajo en la producción de espectáculos, que como contracara la satisfizo profesional y económicamente. Asimismo, al igual que en Santiago y otros entrevistados, aparecen como factores atractores del retorno a Uruguay la aspiración de tener una vida más tranquila y de reactivar los vínculos familiares, en un contexto donde se avecina el proyecto de maternidad.

En otras situaciones, un factor influyente en la decisión de retornar es la inserción laboral en España en empleos no acordes a la calificación que la persona entrevistada tiene. Este es el caso prototípico de Alejandra (37 años, Montevideo), que habiéndose graduado como economista en Uruguay desarrolla una trayectoria laboral en España como profesora particular de apoyo a estudiantes de nivel secundario y terciario, desempeñándose de forma autónoma y asalariada en una academia.

Para otro grupo de personas entrevistadas, si bien desde un punto de vista objetivo no necesariamente se encontraban sobrecalificadas en su actividad laboral en España, sus aspiraciones en materia ocupacional o profesional pasaban por un redireccionamiento de sus respectivas trayectorias laborales, sea por una insatisfacción estructural con las tareas asociadas a su cargo o por la percepción de que se había alcanzado un techo que iba a ser muy difícil de superar.

Como veremos a continuación, si bien los factores hasta ahora señalados suelen desempeñar un rol de activación de la intención de retorno, por sí solos suelen ser insuficientes para explicar al cien por ciento la decisión de retorno. En este sentido, a los factores económicos

y/o laborales que impulsan a dejar de vivir en España se suelen agregar un conjunto de condicionantes asociadas a la residencia en Uruguay que hacen atractiva o viable la posibilidad del retorno.

### **Contexto económico y político favorable en Uruguay y surgimiento de oportunidad laborales**

Las mismas personas que mencionan el contexto económico desfavorable de España como factor *push* suelen hacer una referencia opuesta a la situación económica de Uruguay, en el sentido que el contexto macroeconómico y laboral era sensiblemente mejor que el que habían dejado al emigrar. Para conformar esta percepción, que encuentra sustento en las estadísticas oficiales, tienen una influencia decisiva ciertos factores identificados por las teorías transnacionales y de las redes sociales (Cassarino, 2004), como las comunicaciones fluidas con familiares y amigos, así como los viajes de visita a su país de origen que realizan las personas migrantes, que sirven para comprobar de primera mano los cambios positivos a los que suelen hacer referencia los familiares y amigos en sus comunicaciones.

De todos modos, a diferencia de dos estudios cualitativos anteriores (Filardo 2012, Diconca 2012) que han indagado en las motivaciones para retornar de las personas uruguayas emigradas (con independencia del país de procedencia), de las narrativas de las personas entrevistadas no se deduce que la bonanza económica que experimentó Uruguay haya sido un factor de primer orden en las decisiones de retorno. Tal como ha sido señalado para otros contextos migratorios, la relevancia de la situación económica (así como política y/o social) del país de origen está dada por la medida en que proveen perspectivas favorables de reintegración a las personas retornadas (Flahaux, 2020). En este sentido, en términos económicos las condicionantes macroestructurales relativas al país de origen contribuyen a generar oportunidades laborales concretas de reinserción que operan como factores favorables a la concreción de la decisión de retorno, pero no son los desencadenantes.

Los casos de Estela (60 años, Aeroparque) y Pablo (33 años, Montevideo) tienen en común que algún miembro adulto del hogar enfrentaba problemas de empleo (marido de Estela, madre y esposa de Pablo) que hacía cuestionar la integración económica en España. En estos casos asimismo se conjuga el surgimiento de una oportunidad laboral en Uruguay que es decisiva en la decisión final: una oferta de empleo para el marido de Estela generada a partir del contacto con familiares y amigos en el país de origen, y otra para Pablo realizada por un tío empresario, quien le ofrece un cargo de gerente técnico que ha quedado vacante en su empresa, motivación que se conjuga con otras de orden afectivo o familiar. El mencionado caso de Alejandra (37 años, Montevideo) también es similar a éstos, en tanto durante el viaje de visita a Uruguay que es un hito fundamental en la decisión de retorno ella concursa exitosamente por un cargo de docencia universitaria, que, si bien es de baja carga horaria y remuneración, ayuda a consolidar la decisión de retornar.

Los casos de Leonel (34 años, Montevideo) y Marcelo (42 años, Montevideo), son similares a los anteriores, en la medida que se conjugan dificultades laborales experimentadas en España con el surgimiento de oportunidades laborales en Uruguay, más motivaciones no económicas que serán consideradas más adelante. El primer caso es similar al de Alejandra en la medida que en un viaje de visita había concursado en Uruguay por un cargo público, quedando en una lista de prelación que años después le serviría para retornar *“con un pan debajo del brazo”*. Por su parte, Marcelo se convence de retornar gracias al surgimiento de una idea de emprendimiento para desarrollar en Uruguay.

A diferencia de los dos antecedentes nacionales antes mencionados, en esta investigación se encontró que la importancia del discurso de las autoridades políticas uruguayas llamando a retornar ha tenido un rol marginal en las decisiones de retorno. Posiblemente incida en este caso no sólo una mayor preponderancia de los factores “*push*”, asociados a la crisis económica y laboral de España, teniendo en cuenta que los citados trabajos no se enfocan en la migración procedente desde el país ibérico, sino que también esos discursos tuvieron especial auge en los primeros años del gobierno de Mujica (2010-2015), en la fecha que tales estudios tuvieron lugar.

Respecto a las políticas de retorno diseñadas por el estado uruguayo, fueron mencionadas las facilidades dadas por la ley de migración N° 18250<sup>9</sup>, pero en general no como un factor de influencia decisiva en la decisión de retorno. Esto coincide con el análisis de Hugo (2003, citado por Yueya 2014: 250), quien encuentra que el rol de los gobiernos que promueven políticas para favorecer el retorno de población emigrada es más de facilitador y de removedor de obstáculos para el retorno, más que de uno de grandes intervenciones.

En los casos en los que dichas políticas han sido valoradas más positivamente, se las considera como un factor que ayudó al plan general de reinserción (franquicias para el traslado de camionetas/autos o materiales de trabajo desde España) y en otros como un factor decepcionante, ya que las expectativas de ayuda estatal eran mucho mayores (favorecidas por discursos como el del presidente Mujica alentando a las personas emigradas a retornar).

El surgimiento de oportunidades laborales consideradas atractivas que se han presentado en Uruguay es un factor influyente en la decisión de retorno también en los discursos de las personas retornadas cuya integración económica en España fue exitosa y que no enfrentaban dificultades de empleo al momento de decidir el retorno. Por un lado, se identifica un grupo de personas que migraron siendo muy jóvenes, que al momento de concretar el retorno no tienen hijos y que han podido acumular capital financiero producto de su experiencia migratoria, en la que han trabajado de forma asalariada en el sector servicios. La generación de ahorros producto de la experiencia laboral en España les ha permitido generar las condiciones para concretar en Uruguay sus respectivos proyectos de emprendimientos, que han resultado exitosos. Un ejemplo en este sentido es el de Mariana (31 años, Montevideo), quien expresa que la decisión de retorno fue generada de forma repentina por la posibilidad de comprar un bar, algo que implicaba la concreción del sueño de tener un emprendimiento propio, y para su pareja argentina también significaba algo parecido a un retorno, dada la cercanía geográfica con su país y ciudad natal.

Otro ejemplo es el de Martín (38 años, Montevideo), quien señala que la incertidumbre respecto a quedarse en el país de acogida lo constreñía a desarrollar proyectos, y que visualizó el retorno como un marco más propicio para concretar su aspiración de constituirse en empresario. Un primer hito importante en este sentido aconteció en la última visita realizada en 2010, en la que invirtió sus ahorros en la compra del alojamiento vacacional que regenteaban sus padres en un balneario costero, y se encargó de dirigir el emprendimiento durante el verano uruguayo. Poco tiempo después, inicia un emprendimiento diferente en el sector de la construcción y ocurren otros hitos afectivo-familiares significativos que terminarían decidiendo su permanencia en Uruguay: una ruptura afectiva y una grave enfermedad que afectó a su hermana.

---

<sup>9</sup> <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp7609534.htm>

En otros casos donde el surgimiento de oportunidades laborales juega un papel importante en la decisión de retorno se observa que los factores detonantes son de orden familiar y/o afectivo, sin mediar factores económico-laborales *push*. En el caso de Guillermo (44 años, Piriápolis), la decisión de retorno se toma durante la primera visita que realizaban a Uruguay desde su llegada a España. En este sentido, el entrevistado recalca que desde la llegada al aeropuerto se sintió “en casa”, al contrario de lo que sentía en Menorca. El hito decisivo para tomar una decisión favorable el retorno es el ofrecimiento realizado por su madre de regentar el establecimiento de esparcimiento nocturno que ella manejaba.

El caso de Alejandra (46 años, Montevideo) se diferencia del anterior en el sentido que es la oportunidad laboral que le surge a su pareja el factor económico *pull* que opera favorablemente en la decisión de retorno, mientras que el proyecto de reinserción laboral de ella surge con posterioridad, en un contexto de complejas negociaciones al interior de la pareja sobre la conveniencia de retornar.

### **Diversidad de motivaciones *no económicas***

En la descripción de motivaciones económicas o laborales presentada anteriormente se pudo comprobar que con frecuencia emergen motivaciones de orden no económico que incluso pueden llegar a ser los factores más decisivos en la decisión de retorno. En efecto, la gran mayoría de personas entrevistadas señala en sus discursos diversas motivaciones de este tenor, y la configuración de motivaciones para retornar más frecuente es aquella en la que se conjugan aspectos económicos o laborales *push* (desempleo, disminución de ingresos u otros motivos de insatisfacción con las condiciones laborales en España), con motivaciones no económicas derivadas de la comparación entre vivir en el país de destino o en el de origen.

Por un lado, se pueden identificar diversas motivaciones no económicas *push*, asociadas sobre todo a la ausencia o debilidad de redes vinculares o de apoyo, a extrañar personas (familiares y/o amigos), costumbres y/o modos de vida, y a disoluciones de vínculos conyugales. En otros casos la importancia de contar con redes de apoyo en la evaluación de las ventajas y desventajas respecto a la decisión de retorno se vio realizada a partir de ciertas vivencias. En efecto, es frecuente encontrar personas entrevistadas que experimentaron en España determinados **episodios negativos** disociados de los aspectos económico-laborales que contribuyen a replantear su proyecto migratorio. Por ejemplo, la vivencia por parte de los hijos de los entrevistados de episodios de salud que requirieron internaciones prolongadas (de al menos un mes) hizo que Alejandra y Martín (ambos de 46 años residentes en Montevideo) echaran más en falta las redes de apoyo que podían encontrar en Uruguay mediante sus familiares directos.

Hay dos entrevistadas para quienes el factor detonante de la decisión de retornar es la **separación de su pareja**: se trata de Pía (37 años, Montevideo) y María Eugenia (47 años, Lagomar). Además, podríamos ubicar en este grupo a dos varones en los que hubo una influencia importante de las dificultades laborales en España. En primer lugar, se trata de Carlos (63 años, Parque del Plata), para quien la separación de su pareja española fue un factor influyente, pero la idea de retornar estaba en su consideración mucho antes de la ocurrencia del evento de separación, motivada por la presencia de sus hijos en Uruguay. En segundo lugar, se encuentra Marcelo (42 años, Montevideo), cuyas motivaciones para retornar se

resumen en una conjugación de factores *push* económicos y no económicos, más el surgimiento de un proyecto concreto de emprendimiento laboral.

Un rasgo común a estos casos de personas retornadas que disolvieron un vínculo conyugal o amoroso es que las parejas de las que se separan no eran uruguayas, y a excepción de Marcelo, en los restantes casos las parejas eran españolas. En el caso de María Eugenia, como en el de Marcelo y Carlos, también se agrega como motivación *push* fundamental las dificultades económicas asociadas a la falta o escasez de trabajo, que hacían muy compleja la posibilidad de continuar residiendo en España asumiendo cien por ciento el costo de un alquiler.

Una diferencia sustancial entre estos cuatro entrevistados es que, para los dos varones, el proyecto migratorio ya presuponía el retorno, mientras que las dos mujeres iniciaron su proceso migratorio (Pía soltera y María Eugenia en pareja) considerando que no retornarían a Uruguay. De hecho, a excepción de Carlos, el resto de los casos no había desarrollado planes de retorno, aún ante el inicio de la crisis económica en España. Al respecto, Marcelo comenta que, si bien desde el inicio de su emigración pensaba retornar a Uruguay algún día, con su pareja paraguaya nunca había conversado seriamente sobre el punto.

Tanto Pía como María Eugenia concretaron su retorno a Uruguay suponiendo que su estadía en el país de origen iba a tener un corto alcance, pero acontecimientos inesperados ajenos a los planes que tenían cuando realizaron el viaje de retorno desde España a Uruguay, las llevaron a permanecer en el país de origen por varios años más, al menos hasta el momento en que fueron entrevistadas. En el caso de Pía el viaje de retorno a Uruguay lo realizó con el plan de estar dos o tres meses, “barajar y dar de nuevo”, visitar a su abuela enferma de leucemia y luego volver a re-emigrar a un tercer país (rápidamente quedó seleccionada para un cargo laboral en México). Sin embargo, a su regreso a Uruguay se fueron sucediendo acontecimientos inesperados, pues rápidamente conoció a un chico con el que está en pareja en la actualidad y además se le descubrió una grave enfermedad (cáncer) que requirió un tratamiento intensivo. Por su parte, el caso de María Eugenia es diferente en la medida que la separación de su pareja española ocurrió estando ella en Uruguay mientras visitaba a sus padres, y tuvo un carácter unilateral, dejándola sin la opción de volver a España.

*“yo no tomé la decisión. La tomaron por mí la decisión. Porque la persona que yo estaba me dijo no va más. Y no podía volver, porque ¿a dónde iba volver?”.*

(María Eugenia, 47 años, retornada de Vigo, Lagomar)

Del mismo modo que la separación de una pareja puede ser un factor influyente en la decisión de retorno, la **formación de una nueva pareja** también puede serlo. En efecto, los casos de Pía y Ana Carolina presentan la similitud que ambas regresan a Uruguay pensando en volver a irse al cabo de cierto tiempo, pero al estar en Uruguay forman nuevas parejas que influyen decisivamente en su permanencia futura en el país de origen. En el primer caso el factor detonante del retorno es la separación de su pareja (al que se suma la enfermedad terminal de su abuela), mientras que el segundo presenta la particularidad que su proyecto era permanecer un año y medio en Uruguay, con el objetivo de culminar el liceo y realizar un semestre de una carrera universitaria. No obstante, al igual que Pía, su plan inicial se vio modificado gradualmente (*“me fui quedando”*) ante sucesos inesperados que la llevan a quedarse en Uruguay: queda embarazada y luego de nacer su hija, ésta enferma de cáncer.

Un tercer caso de retorno influenciado por una formación de una pareja es el de Virginia (44 años, Montevideo), quien regresa a Uruguay motivada por una conjunción de factores *pull* y *push* no económicos, sin haber formado parte el retorno del proyecto migratorio. Concretamente, el discurso de Virginia señala como primer hito fundamental el retorno de su hija menor para culminar estudios secundarios (decidido por la propia hija), al que sucedió el fallecimiento de su madre, que hizo que su hija quedara sola en Uruguay (vivía con su abuela), ayudado por el hecho de que se sentía sola en España (sobre todo en tiempos libres y festividades), más la perspectiva de retomar una vieja relación de pareja, que al momento de la entrevista todavía mantiene.

De los relatos de Ana Carolina, Pía y Virginia se deduce una nueva motivación que se ha conjugado con las disoluciones o formaciones de pareja: las **demandas o los sentimientos de responsabilidad hacia miembros de la familia en el país de origen**. Este factor se encuentra presente sobre todo en las mujeres entrevistadas y adquiere modalidades diferentes, pudiéndose conjugar también con motivaciones de orden económico.

Un ejemplo es Laura (38 años, Pinamar), quien destaca que por un lado las dificultades laborales y económicas en España tuvieron un peso importante en la decisión de retorno, generando en su esposo “breadwinner” inicialmente la intención de retornar. Lo interesante es que la entrevistada considera que de no haber existido motivaciones económicas de todas formas hubieran concretado el retorno tiempo después. En este sentido subraya que los sentimientos de soledad y depresión que ella experimentó en España, conjugados con otros acontecimientos familiares sucedidos en Uruguay, vinculados a problemas de salud de los padres de ella y/o su esposo, fueron decisivos en la decisión de retornar, pues convencieron a ella de aceptar la propuesta formulada por su marido.

Varios casos de mujeres entrevistadas que migraron siendo madres son ilustrativos de la carga que supone para una madre migrante que sus hijos se encuentren residiendo en el país de origen o un tercer país. La experiencia de Delia (62 años, Maldonado) es particularmente peculiar: emigró a Bolivia en 1980 (con 23 años) junto a su marido y allí permaneció hasta 2003, cuando emprende una migración a España sin su esposo e hijos, que permanecen en Bolivia. Su relato pone mucho énfasis en señalar que ejerció durante su experiencia migratoria en España la maternidad a distancia, siendo una “madre de locutorio”, algo que percibió que era frecuente por parte de otras madres migrantes latinoamericanas. Años después ante la falta de trabajo decide irse de España, decidiendo retornar a Bolivia para reencontrarse con sus hijos (su ex marido había fallecido estando ella en España). Sin embargo, pocos meses después de haber retornado a Bolivia, ante la circunstancia que una amiga enferma gravemente, ella resuelve retornar a Uruguay. Su argumento para decidir volver al país de nacimiento es que era altamente probable que a futuro le ocurriera un problema de salud similar al experimentado por su amiga (había tenido dos intervenciones coronarias anteriores), y si eso acontecía pasaría a ser una grave carga económica para sus hijos, en virtud de las diferencias sustantivas entre los sistemas de salud pública entre España y Uruguay, dado que además afrontaba en Bolivia un elevado gasto mensual por concepto de medicamentos.

El discurso de Beatriz (62 años, Montevideo) pone en un lugar preponderante para haber decidido retornar, además de la falta de trabajo estable en España y las consiguientes dificultades económicas, a la carga de responsabilidad asociada al cuidado de su padre y a haberse perdido numerosos eventos importantes en la vida de su hija, así como el hecho que nunca se concretó su plan de que algún miembro de la familia en origen se integrara a su

proyecto migratorio en España. Asimismo, señala que el único trabajo disponible en España para ella era cuidar personas mayores, posibilidad que no le atraía, pues señalaba que para eso prefería cuidar de su padre que lo necesitaba.

La experiencia de María Celia (62 años, Aeroparque) es diferente a las anteriores, en la medida que el factor desencadenante es la decisión de retornar tomada por su marido (aunque aclara que vivían juntos por pragmatismo y que estaban separados de hecho), ante las dificultades para encontrar trabajo permanente a partir de la crisis de la construcción. Para concretar el retorno su marido gestiona exitosamente ante la Cruz Roja el financiamiento para el viaje de regreso a Uruguay a los tres integrantes de la familia presentes en España (pareja e hijo de 17 años). Dado que la entrevistada prefería quedarse en el país de acogida, le consulta a su hijo su preferencia, diciéndole *“si vos querés quedarte yo me quedo”*. Sin embargo, el hijo opta por regresar con su padre a Uruguay, dado su carácter *“familiar”* y que el resto de sus hermanos también se encontraban en el país de origen. De esta manera, María Celia recalca que resolvió regresar porque iba a tener a todos sus hijos en Uruguay.

El caso de Estela (60 años, Aeroparque) es aún más interesante desde una perspectiva de género, pues se diferencia de los anteriores en cuanto a que la fuente del sentimiento de responsabilidad no son los hijos, sino su esposo, que ha perdido en España su trabajo en el sector de la construcción y ha caído en una fuerte depresión, lo que evidencia nuevamente cómo suelen conjugarse los aspectos económicos con los no económicos. De acuerdo con su relato, el aspecto clave de la depresión de su esposo es la pérdida del carácter de *“breadwinner”*, en un contexto donde el ingreso familiar aún permitía tener una vida digna en España, gracias a la actividad laboral de la entrevistada como empleada doméstica (junto al subsidio por desempleo).

*“Volví porque a mi marido le vino depresión, porque no conseguía trabajo, y él es de esos hombres que es el que tiene que tener el aporte más grande en la casa. Entonces yo trabajaba y él cobraba su pensión y nos daba muy bien para vivir, para pasear, para todo, pero al no tener el aporte mayor le vino depresión. Cuando le vino la segunda, que fue bastante fea, decidimos volver”.*

(Estela, 60 años, retornada de Coruña, Aeroparque)

El caso de Jorge es similar a los anteriores en el sentido que su esposa es quien toma la iniciativa de retornar ante el llamado de la madre que iba a ser operada del corazón y vivía sola. Sin embargo, el entrevistado disiente fuertemente de la decisión tomada por su cónyuge y decide quedarse en España, calificando la situación como una *“excusa”* de su esposa, pues comenta que ella nunca había querido adaptarse a España. Un hijo de la pareja acompaña a su madre en el retorno a Uruguay y otro decide quedarse junto a su padre en España. Tiempo más tarde, el entrevistado reconsidera su decisión inicial basado en un argumento puramente emocional ligado con sus padres de edad avanzada:

*"Volví con la idea de quedarme, están mis padres, mi madre. Mirá, te voy a contar una historia que esto no... cuando yo era chico, tenía 7 años, mi padre se fue de mi casa. Y mi madre se quedó sola conmigo y con mi hermano que tenía 4 años. Después de 31 años mi padre volvió a mi casa. Se volvieron a casar después de 31 años. Entonces, yo estaba allá, y el sueño mío de chico, de ver a mi padre ahí con mi madre, me lo estaba perdiendo. Y digo...volvemos, total. Y ta, y volví”.*

(Jorge, 53 años, retornado de Vigo, Montevideo)

Un grupo de entrevistados otorgó un peso relevante en la decisión de retorno a las expectativas de **cambio de estilo de vida**, concibiendo a Uruguay como un lugar propicio para desarrollar una vida más tranquila que en España, en mayor contacto con la naturaleza y con la posibilidad de desarrollar relaciones de amistad más profundas que en el país ibérico. Estos entrevistados además presentan como rasgo común que visualizan a Uruguay como un mejor lugar para la crianza de sus hijos, y por lo tanto o bien tienen proyectos inminentes de maternidad/paternidad o ya cuentan con hijos relativamente pequeños. De forma consecuente con esta concepción, este grupo de entrevistados en general opta por residir en localidades costeras fuera de Montevideo, aún cuando son montevideanos de nacimiento o habían residido en la capital antes de migrar.

El caso de Luciano (39 años, Solymar) presenta además varias particularidades. Por un lado, al deseo de crianza de los hijos en su terruño y al hecho que su proyecto migratorio siempre involucró la idea de retorno, se suma las ganas de formar parte de un nuevo proyecto político del país. Todo ello se conjuga con una disminución de su actividad laboral como instalador de aires acondicionados en España y un evento que acelera los planes de retorno al proveer mejores perspectivas de reintegración laboral: resulta ganador de un segundo premio de lotería europea (“euromillón”) que le permite obtener dinero suficiente para comprar propiedades inmobiliarias en Uruguay y vehículos que traería consigo desde España.

Aun cuando el factor más influyente en la decisión de retorno de Gabriel (39 años, Montevideo) es el reencuentro amoroso con una antigua pareja, este entrevistado coincide con Luciano en cuanto a que las formas de relacionarse socialmente y hacer amistades era un aspecto que le había hecho empezar a considerar favorablemente la posibilidad del retorno a Uruguay, sumado al contexto socioeconómico de bonanza que había percibido en visitas recientes al país de origen.

En el caso de Cecilia (40 años, Montevideo) las motivaciones no económicas para migrar de España a Uruguay son diferentes entre ella y su pareja española. En efecto, en la intención de retornar de la entrevistada se conjugan factores familiares ya mencionados que activan su intención de retornar, con particular destaque a su deseo de ser madre en Uruguay. En cambio, a su pareja española, que a su vez había quedado desocupada en España por la crisis del sector de la construcción, le atrae de la posibilidad de vivir en Uruguay poder experimentar un estilo de vida diferente, en un entorno rural muy cercano a la capital nacional.

Por último, el caso de Marcelo (40 años, Montevideo) es prototípico de la diversidad de motivaciones no económicas del retorno vinculadas a aspectos familiares o afectivos y a aspiraciones de cambio de estilo de vida, con el objetivo de lograr conciliar la esfera laboral y la familiar. En el marco de la crisis y el nacimiento reciente de su hija, a partir de 2010 se empezó a plantear la idea de dejar de trabajar como encargado de un restaurante, empleo que según el entrevistado era incompatible con la vida familiar, debido a la carga horaria elevada y a la necesidad de trabajar por las noches. Esta decisión implicaba acogerse al subsidio de desempleo para así poder dedicar tiempo a cuidar a su hija, y era posible en función de que su pareja de entonces se encontraba en una óptima situación laboral. Al año siguiente de haber tomado dicha decisión, suceden dos eventos adicionales que hacen replantear el proyecto migratorio familiar en España: el nacimiento de la segunda hija y el diagnóstico de una grave enfermedad a su suegro (Parkinson). A su vez, el viaje de visita a Uruguay realizado en 2011 también se constituye en un evento de importancia para favorecer la decisión de retorno. La particularidad del caso de Marcelo es que él, su pareja e hijos retornan en 2012, vuelven a



emigrar en 2016, y pocos meses después de haber reemigrado a España deciden emprender un regreso “definitivo”. El entrevistado recalca que con su (ex)pareja tomaron las dos decisiones de retorno en función de lo que consideraban mejor para el futuro de sus hijos.

Cuatro años después de haber retornado resuelven volver a emigrar a España, decisión que es precipitada por la situación laboral de ambos integrantes de la pareja y el hecho de estar viviendo “con lo justo” desde el punto de vista económico. En particular, el entrevistado comenta que su esposa “se saturó” de la excesiva cantidad de trabajo que tenía en Uruguay, mientras que él no trabajaba debido a los bajos salarios, su falta de formación terciaria y el costo de oportunidad asociado a la carga de cuidados infantiles. La situación laboral de su pareja le causaba estrés a ella y contrastaba con la vida que había llevado en España antes de retornar, caracterizada por trabajar menos horas, un empleo menos estresante (“más light”) y una mayor holgura económica que por ejemplo hacía que pudieran tomarse vacaciones en el lugar donde ellos deseaban.

No obstante, Marcelo subraya que las condiciones de llegada a España (Barcelona) se habían modificado sustantivamente respecto a la primera migración 16 años antes, cuando con su pareja aún eran novios y no tenían hijos. Estos cambios no se refieren únicamente al nivel individual y familiar, sino que también constataron que la ciudad y el barrio donde vivían habían cambiado de forma negativa. Pero el aspecto decisivo para decidir el segundo retorno nuevamente es el familiar, pues a sus hijos les costó mucho la readaptación a España y en particular sintieron notablemente la ausencia de sus familiares cercanos.

### **Incidencia del género en las motivaciones para retornar**

En la descripción de las diversas motivaciones para retornar formulada en los párrafos precedentes se ha podido observar cómo ciertas motivaciones no económicas se encuentran más presentes en las mujeres que en los varones. Ahora bien, un resultado que a priori podría considerarse llamativo es que, salvo contadas excepciones, no se identificaron marcadas diferencias de género en las motivaciones económicas.

Lo anterior se puede asociar, como fue señalado anteriormente, a que la evidencia es consistente con un aspecto relevante de la teoría de la Nueva Economía de la Migración Laboral: puesto que la gran mayoría de personas entrevistadas se encontraba en pareja al momento de tomar la decisión de retorno, las decisiones fueron tomadas entre los dos cónyuges y no de forma individual. Asimismo, cabe destacar que las mujeres entrevistadas han participado del mercado de trabajo español prácticamente en la misma medida que sus pares varones. Por otra parte, si bien es habitual que las decisiones no sean cien por ciento compartidas o sean impulsadas inicialmente por un miembro de la pareja, se encontró que no hay una relación unívoca con el género, puesto que es frecuente que sea la mujer quien lleva la iniciativa en la decisión de retorno.

Ahora bien, lo anterior ocurre sobre todo cuando las motivaciones no económicas adquieren mayor influencia que las de corte económico. Por ejemplo, en los casos de Cecilia (40 años, Montevideo), Paula (32 años, Montevideo), Mariana (31 años, Montevideo) y Lucía (38 años, Santa Ana) coincide que sus parejas varones no eran uruguayas; por lo tanto, obviamente existía una asimetría de base en las motivaciones de la decisión de fijar residencia en Uruguay. Esto se da sobre todo en los casos de parejas de nacionalidad española o europea, pues para

las de nacionalidad argentina la decisión de cambiar la residencia entre España y Uruguay se asemejaba a retornar, dada la cercanía geográfica con su país natal.

Desde la perspectiva de varones entrevistados, se encuentran cinco relatos diversos de cómo su pareja tuvo la iniciativa en la decisión de retorno. Mauricio (46 años, Montevideo) y Leonel (34 años, Montevideo) coinciden en destacar que sus cónyuges eran más propensas a extrañar Uruguay y que ellos eran de ser menos apegados a costumbres y tradiciones. Por su parte, Martín (46 años, Montevideo) señala como factor explicativo de las diferencias intra-conyugales en la intención de retornar el hecho que su pareja tenía más familiares en Uruguay que él. En cambio, en el caso de Jorge ya comentado anteriormente lo que ocurre es que se produce una decisión de retorno unilateral por parte de su esposa, que el entrevistado interpreta como una separación de hecho. Finalmente, el caso de Marcelo (40 años, Montevideo) se caracteriza por un menor convencimiento de la decisión de retorno respecto a su pareja, con base en perspectivas de reinserción laboral más negativas para él, en virtud de la falta de formación terciaria.

Por otro lado, se identificaron algunos casos prototípicos en los que el varón es el *“breadwinner”* y quien lleva la iniciativa en la decisión de retorno, motivado por la pérdida de su empleo u otras dificultades laborales. Tres ejemplos claros en tal sentido son los de Laura, Estela y María Celia. Estas entrevistadas se desempeñaron en España como empleadas domésticas, mientras que sus maridos se desempeñaron a tiempo completo en actividades relacionadas con el sector de la construcción. Sin embargo, en todos estos casos los varones quedan desocupados o subempleados y son quienes tuvieron la iniciativa en la decisión de retorno.

Por su parte, el caso de Lourdes es un contraejemplo de los anteriores, pues a una idéntica situación ocupacional (mujer empleada doméstica, varón empleado en la construcción) que resulta en desempleo para el marido y en subempleo para la entrevistada, ocurre un desenlace opuesto en materia de la intención de retornar: es ella quien empieza a insistir por la opción de retorno, alentada por sus familiares en Uruguay que le transmitían perspectivas de reinserción favorables. En cambio, para la pareja masculina de Lourdes el retorno no implicaba la misma intensidad de motivaciones familiares, pues la mayoría de su familia permanecía en España.

El caso de Pablo es similar a los relatos de Laura, Estela y María Celia, con la diferencia que las personas más afectadas desde el punto de vista laboral eran su madre (que vivía con ellos) y su (ex)pareja. En cambio, el entrevistado pone el acento en que *“extrañaba mucho”*, en la respuesta entusiasta ante la eventualidad del retorno por parte de sus familiares en Uruguay y al hecho que debía cargar con el sostenimiento económico de su familia, en un contexto amenazante que hacía dudar de la sustentabilidad futura de su emprendimiento. En particular, la madre del entrevistado juega un rol de desequilibrio de la balanza a favor de la decisión de retorno, cuando su (ex)pareja disenta inicialmente con esta postura, en virtud de que tenía muchos familiares en España (a lo que se suma que poco antes del retorno había vuelto a trabajar). De hecho, la narrativa de Pablo es coincidente con la de otros entrevistados en cuanto a que el proceso decisorio del retorno dejó *“heridas”* a nivel de la pareja que son decisivas para explicar disoluciones posteriores de vínculos conyugales.

## **5. Reintegración en Uruguay**

El objetivo de este capítulo consiste en analizar la diversidad de valoraciones sobre las experiencias de reintegración y comprender cómo influyen en el nivel de satisfacción con el proceso de reintegración diferentes aspectos relacionados al proceso decisorio del retorno, en particular las motivaciones para retornar descritas en la sección anterior y las diversas acciones que se realizan pre-retorno en el marco del diseño de una estrategia de reintegración. Asimismo, es de interés analizar cómo influye el contexto de recepción en las valoraciones de las personas entrevistadas sobre la reintegración.

En términos generales se encuentra una correspondencia elevada entre la evaluación general de la experiencia de reintegración y las valoraciones específicas sobre la reintegración laboral de las personas entrevistadas, lo que corrobora la importancia de la dimensión laboral como eje vertebrador de la integración socioeconómica. Aún así, se han detectado algunas disonancias que tienen que ver con que la evaluación general de la reintegración incorpora elementos adicionales a los de la evaluación específica de la reintegración laboral de la persona entrevistada, relacionadas a motivaciones no económicas del retorno (formación de pareja, cambio de estilo de vida, motivos familiares, etc.), a la situación laboral de la pareja, a dimensiones socio-culturales de la reintegración, o a aspectos del contexto de recepción evaluados muy negativamente. El caso más ilustrativo al respecto es el de Gabriel (39 años, Montevideo), quien valora su reintegración laboral negativamente pero su reinserción general positivamente, pues ha retornado motivado por un reencuentro amoroso con una antigua pareja, y al momento de la entrevista menciona haber transcurrido por una larga etapa dedicado al cuidado de su pequeña hija, nacida como consecuencia de esa relación amorosa recompuesta.

Del análisis de las valoraciones sobre las experiencias de reintegración se identifica una tipología con tres tipos disímiles de evaluaciones. En primer lugar, se encuentran quienes tienen una **valoración positiva** de su experiencia de reintegración al momento de la entrevista. Este tipo corresponde a personas entrevistadas cuyo balance de la experiencia de retorno es claramente positivo, aunque pueden haberse mencionado aspectos negativos que son de menor importancia respecto a los elementos evaluados positivamente. En segundo lugar, es posible identificar a quienes poseen una **valoración crítica** de la experiencia de reintegración, en la que coexisten aspectos positivos y negativos de forma equilibrada, sin inclinarse la balanza hacia un lado u otro. En tercer lugar, se encuentran casos caracterizados por tener una **valoración negativa** de la experiencia de retorno, sin perjuicio de lo cual pueden haberse destacado aspectos positivos de dicha experiencia, que al ser ponderados junto a los aspectos negativos adquieren menor importancia.

Un hallazgo de relevancia es que se identifica una considerable heterogeneidad en los perfiles de las personas retornadas que integran los tres grupos antes mencionados. En efecto, el género, la edad, el nivel educativo y el tiempo de residencia en Uruguay luego del retorno no parecen ser dimensiones significativas asociadas a las diferentes valoraciones sobre las experiencias de reintegración. No obstante, cabe mencionar un matiz en tal sentido referida al tiempo de residencia en España. El análisis del material cualitativo recogido sugiere que las personas entrevistadas con mayor duración de su experiencia migratoria en el país de acogida (10 años o más), tienden a presentar valoraciones extremas sobre sus experiencias de reinserción, considerando que su reintegración ha sido netamente positiva o negativa, siendo excepcionales las valoraciones intermedias.

Un elemento clave de diferenciación entre ambas valoraciones extremas parece ser la acumulación de capital humano y/o financiero durante la experiencia migratoria y su

utilización posterior en Uruguay. Los casos de Héctor, Viviana y Virginia son prototípicos de la forma en que el ahorro de dinero fruto de una integración económica exitosa en España, en el sentido teorizado por la Nueva Economía de la Migración Laboral, se encuentra asociado a una experiencia satisfactoria de reintegración, gracias a la compra de bienes inmuebles, negocios y/o vehículos que son traídos a Uruguay gracias a las facilidades previstas en la ley de migración Nº 18.250 y son utilizados como instrumentos de trabajo durante el proceso de reinserción laboral.

En materia de capital humano y social, el ejemplo prototípico de aprovechamiento de la experiencia migratoria lo brinda la pareja de Marcelo (40 años, Montevideo). Ella no sólo adquirió su formación terciaria en España, sino que gracias a los activos adquiridos durante su residencia en el país de acogida retornó con perspectivas favorables de reintegración laboral. En particular, había comenzado a capitalizar los contactos adquiridos en España en un viaje de visita en el que tuvo entrevistas de trabajo en las que se valoró su experiencia laboral en el país ibérico para establecer nexos con empresas españolas que estaban realizando inversiones en Uruguay.

En el extremo opuesto, se identifican varios casos de experiencias de reintegración negativas con estadías en España superiores a una década, en los que aparece como común denominador el escaso aprovechamiento de la experiencia migratoria en términos de acumulación de activos de capital humano y financiero, al tiempo que en algunos casos la prolongada ausencia de Uruguay también desempeña una influencia negativa sobre la reintegración en la medida que debilita las redes de apoyo y los contactos que facilitan la obtención de un empleo. A este respecto, una entrevistada destaca que su deficitaria reinserción laboral ha estado pautada por *“no tener a quien dejar al cuidado de mi hija”* y otra subraya que tras su retorno nadie la conocía luego de tres décadas viviendo en el exterior.

El análisis de la evidencia cualitativa recogida sugiere que la gran variedad de valoraciones identificada tiene relación con las expectativas formadas durante el proceso que condujo a la toma de decisión del retorno. Así, de forma casi unánime entre quienes manifestaron haber retornado motivados por los vínculos afectivos con familiares o amigos, o un cambio en el estilo de vida, estos aspectos de la experiencia de reintegración son valorados como muy positivos. En contraste, para quienes retornaron motivados por la conjugación de una compleja situación laboral en España y por oportunidades laborales en Uruguay, la evaluación global de la experiencia está inevitablemente teñida por el nivel de satisfacción con la inserción laboral actual y la trayectoria recorrida desde el retorno.

A su vez se encuentra que quienes toman la decisión de retornar teniendo ofertas laborales o proyectos de reinserción laboral concretos, en los que tales oportunidades se constituyen en factores influyentes de la decisión de retorno, suelen estar más satisfechos con su trayectoria de reinserción laboral y en particular con su situación laboral al momento de la entrevista. Esta situación la ilustran casos que se caracterizan por mantener a la fecha de realizada la entrevista la misma actividad laboral que motivó la decisión de retorno, sea como asalariados/as en el sector privado o público, o como empresarios/as.

La evidencia recogida también sugiere que existe una relación significativa entre el nivel de agencia asociado a la decisión de retorno y la satisfacción con la experiencia de reintegración. En particular, se encuentra que cuanto menor es la necesidad o urgencia de retornar, y menores los condicionamientos externos asociados a la decisión de retorno, más alto suele ser el nivel de satisfacción con la reintegración al Uruguay. A la inversa, las personas entrevistadas

en las que se verifica un **bajo nivel de agencia** asociado a la decisión de retorno registran **valoraciones negativas de la experiencia de reintegración**.

Nivel de agencia en la decisión de retorno					
Valoración de la reintegración	Alta		Media		Baja
	Positiva	Crítica	Positiva	Crítica	Negativa
			Negativa		

Si bien en todos los casos categorizados como de bajo de nivel de agencia se trata de personas cuyos retornos pueden ser conceptualizados como voluntarios, pues por ejemplo ninguno/a ha sido deportado/a, estos casos tienen en común pronunciar un discurso que sostiene que retornaron “obligados/as” por la situación que estaban viviendo, destacándose también el hecho que proyecto migratorio nunca había supuesto el retorno a Uruguay, y por lo tanto el retorno es un evento no planificado, además de ajeno a sus respectivas voluntades. Estas condicionantes ajenas al control de las personas entrevistadas refieren a: (i) problemas legales o documentales (Yico), (ii) una grave enfermedad que aqueja a su hija pequeña (Ana Carolina), (iii) una pareja española que rompe unilateralmente una relación cuando la entrevistada no contaba con recursos para vivir en España por sí sola (María Eugenia), y (iv) una situación económica muy precaria que compromete la subsistencia diaria, al punto que se depende de ayudas de particulares para subsistir (Delia).

En todos estos casos coincide que han tenido considerables dificultades para acceder a un empleo estable con un salario digno en Uruguay, conjugadas con la falta de acumulación de capital humano y/o financiero durante la experiencia migratoria, producto de que el retorno es consecuencia de eventos inesperados. Asimismo, a excepción de María Eugenia, quien ha logrado tener una trayectoria laboral ascendente, que no es suficiente para tener una valoración positiva o al menos crítica de su reintegración, en el resto de los casos las trayectorias de reinserción laboral han estado pautadas por situaciones de desempleo y desaliento favorecidas por la carga de cuidados (Ana Carolina) o problemas de salud (Delia), u ofertas laborales o proyectos de emprendimiento que no prosperaron (Yico).

El caso de María Eugenia también se diferencia del resto de los categorizados como de valoraciones de reintegración negativas pues es el único para quien el retorno ha significado volver a vivir con sus padres (con el aspecto negativo que existen dificultades de convivencia entre su hijo adolescente con sus abuelos). En el resto de los casos no ha habido ningún tipo de ganancia a nivel familiar asociada a la decisión de retorno, lo que se encuentra asociado a la ausencia de familiares directos residiendo en Uruguay, sea por fallecimiento o porque se encuentran viviendo en el exterior. En el caso de Yico incluso se hace énfasis en que la experiencia de retorno ha sido muy negativa a nivel familiar, al punto que ha sido como “emigrar de nuevo”, pues sus familiares directos estaban en España y en principio tuvo que retornar sin su esposa e hija adolescente. A su vez, cuando ellas se unieron a él en Uruguay,

quince meses después, tampoco se adaptaron de la mejor manera, al punto que al momento de ser entrevistado permanece solo en Uruguay, pues ambas han vuelto a residir en España.

El caso de María Eugenia ilustra cómo la valoración general de la experiencia de reintegración puede tener una asignación de sentido diferente respecto a la situación laboral al momento de la entrevista. Si bien ella ha logrado finalmente una estabilidad laboral trabajando como auxiliar de tráfico de una aerolínea, su evaluación general del proceso de reintegración es negativa (“fue horrible”), al punto que le fue muy dificultosa su reintegración en el plano sociocultural (“*me costó muchísimo volver a hacerme de acá*”), y que recién se ha sentido reintegrada alrededor del séptimo año luego de haber retornado. En particular la entrevistada destaca el considerable retroceso experimentado en materia de calidad de vida, pues ha extrañado muchas cosas que en España funcionan mejor que en Uruguay (infraestructura, servicios, actitudes ciudadanas, etc.). Este tipo de consideraciones negativas respecto al contexto de recepción en general son compartidas por todos aquellos entrevistados con valoraciones negativas de la experiencia de reintegración.

En el otro extremo respecto a las personas retornadas que han tomado la decisión de retorno muy condicionadas por circunstancias ajenas a su voluntad, se identifica a un conjunto de entrevistados que retornan habiendo tomado la decisión sin condicionamientos externos de orden familiar u económico (**alto nivel de agencia**). La mayor parte de este grupo de entrevistados subraya que tiene una **valoración positiva de la experiencia de reintegración**, con evaluaciones también positivas sobre sus respectivas reintegraciones laborales (la excepción en tal sentido es el caso de Gabriel ya mencionado), y valoraciones generalmente positivas sobre el contexto de recepción. Por un lado, en un grupo mayoritario de casos, las respectivas estrategias de reintegración laboral han funcionado sin mayores contratiempos de acuerdo con lo esperado. Por otro lado, también se observan dos casos en los que sus estrategias primarias de reinserción laboral fracasaron, y tuvieron un camino escabroso para alcanzar una relativa satisfacción con la situación laboral, situación que se observa al momento de ser entrevistados.

Dentro del grupo de personas entrevistadas cuya decisión de retorno ha sido clasificada con un alto nivel de agencia, se encuentra un grupo minoritario de personas retornadas con valoraciones críticas de su reintegración, asociadas a dificultades identificadas en el plano laboral. En los casos de Paula (32 años, Montevideo) y Luciano (39 años, Solymar) los aspectos ligados a una evaluación crítica de la reintegración se vinculan a la situación laboral de sus parejas y a su efecto sobre la economía familiar. Por su parte, en el caso de Leonel (34 años, Montevideo), además de valorar negativamente su salario y positivamente la seguridad asociada a su empleo público, existe cierta insatisfacción con las tareas que desarrolla, extrañando el tipo de actividad manual que había desarrollado en su etapa anterior en Uruguay y el llegar a España.

En el grupo de personas entrevistadas que retornan habiendo tomado la decisión influidas por algún condicionamiento externo (responsabilidades familiares, parejas que quedan desempleadas o que disminuyen sus ingresos pero sin comprometer al máximo la subsistencia económica), o por un momento emocional complejo vinculado a situaciones de separación o mucho estrés laboral (**nivel de agencia medio**), el mosaico de valoraciones sobre la reintegración va desde la satisfacción plena hasta las evaluaciones críticas y las netamente negativas. Algo más numerosas son las valoraciones negativas, en general protagonizadas por personas que retornaron motivadas por factores económicos asociados al desempleo y/o la

baja de los ingresos familiares, y sin ofertas laborales concretas en Uruguay, que a su vez se encuentran insatisfechas con su reintegración laboral en Uruguay y presentan valoraciones negativas asociadas al contexto de recepción.

Tres casos prototípicos de este grupo de personas entrevistadas son los de Lourdes, Estela y María Celia. La experiencia migratoria y de retorno de estas mujeres retornadas tiene varias similitudes: 1) cuentan con trayectoria laboral de empleadas domésticas en España y en Uruguay y la decisión de retorno supuso renunciar a sus respectivos trabajos en España; 2) sus maridos han estado empleados en la construcción en ambos países; 3) deciden retornar sobre todo por la pérdida de empleo de sus esposos, afectados por la crisis, que eran los principales proveedores económicos del hogar; 4) poseen una valoración negativa de la experiencia de retorno a Uruguay y a las tres les gustaría retornar a España (dos de ellas tienen planes firmes para hacerlo y la otra por responsabilidad familiar no puede hacerlo); 5) un aspecto central de la valoración negativa sobre la experiencia de retorno es económico, pues declaran estar viviendo en Uruguay “con lo justo” y con una calidad de vida muy distante de la que tenían en España; 6) coinciden en señalar la mayor exigencia del trabajo doméstico en Uruguay, aspecto que incrementa su importancia por el hecho de que ya no son jóvenes (sostienen que no sólo se gana mucho menos, sino que el trabajo es más duro).

Los casos de Lourdes, Estela y María Celia tienen en común con los de Beatriz y Carlos las dificultades que han encontrado para acceder a un empleo tras el retorno a Uruguay, al punto que las oportunidades de empleo que han tenido han sido de corto alcance temporal o han resultado en experiencias insatisfactorias (o han recibido únicamente ofertas con perspectivas salariales bajas), y al momento de la entrevista se encuentran en situaciones de desempleo, desaliento o inactividad. Si bien a excepción de Lourdes (50 años) este grupo de personas entrevistadas cuenta con 60 o más años, sólo Beatriz ha logrado acceder recientemente a una jubilación, mientras que Carlos espera acceder a ella a corto plazo, y para ello se encuentra aportando a la seguridad social como monotributista, sin tener un trabajo fijo. En efecto, la compleja experiencia de reintegración laboral de Carlos, en la que como estrategia de sobrevivencia se ha dedicado a la venta de ropa confeccionada por una amiga (con muy magros ingresos), ha estado influida por el error de cálculo cometido al decidir retornar, respecto a los plazos necesarios para poder jubilarse, al punto que sostiene haber retornado tempranamente.

En los casos de Lourdes y María Celia además existen problemas de salud que dificultan las posibilidades de trabajar, algo que las entrevistadas destacan que sería subsanable en España en función de la menor exigencia física que requiere el trabajo doméstico. La situación de Lourdes es aún más compleja porque a su salud personal se agrega un factor decisivo para evaluar negativamente la reinserción al Uruguay: la carga de cuidado asociada a su hijo con discapacidad, pues a diferencia de lo que ocurría en España, donde concurría a realizar actividades educativas y terapéuticas a tiempo completo, éste sólo asiste una hora semanal a una institución a realizar musicoterapia, quedando a su cargo el costo económico de esta actividad.

Los casos de valoraciones negativas vinculadas a experiencias insatisfactorias de reinserción laboral no se reducen a situaciones de desempleo, desaliento o inactividad. Por un lado, se identifican personas entrevistadas ocupadas que no se encuentran satisfechas con su salario y/o con la tarea que desempeñan. Por otra parte, en un caso la disconformidad con la

situación laboral se encuentra asociada a que el proyecto de reinserción laboral como trabajador autónomo no está dando el resultado que se esperaba.

Las expresiones de disconformidad con la experiencia de reintegración a nivel general no sólo suelen estar relacionadas a dificultades de reinserción laboral, sino que también suelen estar asociadas a una percepción de descenso en la calidad de vida como fruto de la decisión de retorno. Esta percepción negativa se fundamenta sobre todo en dos fenómenos estructurales asociados al contexto de recepción que aparecen recurrentemente con una connotación negativa en los discursos de las personas entrevistadas, en contraste con la realidad española: la inseguridad ciudadana creciente (a niveles nunca conocidos para ellos) y el alto costo de vida.

Estas valoraciones negativas suelen aparecer incluso en las narrativas de las personas entrevistadas con valoraciones generales positivas sobre sus experiencias de reintegración. Sin embargo, en algunos de estos casos las expectativas previas respecto al nivel de inseguridad que iban a encontrar al regresar, marcadas por visitas anteriores o comunicaciones con familiares, eran considerablemente más altas, y por lo tanto la realidad encontrada en esta materia tras el retorno no fue traumática. Por otro lado, algunas de las personas retornadas que valoran positivamente en términos generales la experiencia de reintegración señalan también que España no estaba exento de problemas de inseguridad, comentando algunas experiencias negativas que vivieron durante su proceso migratorio (por ejemplo, un robo de bicicletas en cinco ocasiones), o que durante la crisis 2002 en Uruguay la situación de inseguridad era peor.

Si bien las menciones a la inseguridad y al alto costo de vida aparecen también entre los entrevistados con evaluaciones positivas sobre su experiencia de reintegración, éstas adquieren un mayor peso, con frecuencia decisivo, entre quienes valoran negativamente la experiencia de retorno, al punto que se encuentran influenciando positivamente las intenciones de re-emigración.

En materia de inseguridad aparecen diversos testimonios de personas que han sufrido en carne propia episodios delictivos o al menos parecen estar más expuestas al fenómeno, debido a su lugar de residencia o a la actividad laboral que desarrollan. En dos casos incluso una opción laboral fue dejada de lado pues el trabajo implicaba una alta exposición a sufrir eventos delictivos; se trata de Carlos (63 años, Parque del Plata), quien decidió dejar de trabajar como taxista por las noches a pedido de sus hijos, y de Jorge (53 años, Montevideo), quien descartó volver a su antiguo oficio de carnicero por una razón similar.

Por su parte, en el caso de Guillermo, la percepción de una mayor inseguridad en Montevideo, ejemplificada en el impacto negativo que le causó comprobar ver las casas electrificadas y en un hecho delictivo sufrido en el primer día tras el retorno, contribuyó a fortalecer su opción por vivir en una localidad costera del departamento de Maldonado, a 100 kilómetros de la capital nacional. A su vez, en el caso de Estela, la inseguridad ha sido uno de los factores principales que explica la falta de conformidad con los distintos lugares en los que han residido tras el retorno, al punto que han cambiado de lugar de residencia en varias ocasiones.

Un rasgo común en el discurso de las personas retornadas que valoran negativa o críticamente su experiencia de reintegración, es que son más proclives a decir que extrañan vivir en España y a manifestar intenciones de re-emigración. Al mismo tiempo, en el discurso de las personas entrevistadas con valoraciones no del todo positivas sobre el retorno a Uruguay emerge con frecuencia una referencia crítica a una dimensión importante relacionada al contexto de



recepción: cómo ha tratado la sociedad uruguaya a las personas retornadas. Estas expresiones de rechazo, desde la perspectiva de algunas personas entrevistadas, son análogas a situaciones de discriminación experimentadas en España debido a su condición migratoria, y además suelen ser tener un carácter más doloroso e inesperado<sup>10</sup> para las personas retornadas que comentan haberlas sufrido. Esto se debe a que se experimentan en su propio país (*“somos extranjeros en nuestro país”*) y que incluso pueden tener origen en sus vínculos sociales más cercanos, con quienes suele existir una relación de afecto (familiares cercanos o vecinos).

Una expresión frecuente del rechazo percibido por las personas retornadas se vincula al imaginario de que las personas migrantes han tenido una experiencia exitosa en el país de acogida, particularmente en materia económica, asociada a la percepción de que España es un país más desarrollado que Uruguay. Por esta razón, varias personas entrevistadas comentan que la reacción frecuente de las personas no migrantes al enterarse de que están hablando con personas retornadas es de sorpresa, incredulidad y hasta crítica abierta, por considerar que la decisión de retorno es una acción irracional. En este sentido, algunos entrevistados comentan que se ven en la necesidad de aclarar que España no es un país del “primer mundo” como estas personas no migrantes imaginan.

De modo similar, dado que desde la perspectiva uruguaya la ola emigratoria hacia España se produjo en un contexto de crisis y el retorno en un marco de bonanza, varios entrevistados hacen mención a que son vistos por sus pares no migrantes como una suerte de desertores o traidores, que huyeron en el momento más crítico del país y regresan en el más auspicioso.

Otra expresión frecuente de algunas actitudes de rechazo percibidas por las personas retornadas refiere a que sus pares no migrantes suelen silenciar o refutar sus contribuciones en ciertos ámbitos laborales, profesionales o comunitarios, lo que puede ser interpretado como una barrera al potencial impacto positivo de la migración de retorno. De modo similar, algunas entrevistadas mencionan que se han sentido ignoradas por sus pares no migrantes, notando falta de interés en conocer sus respectivas experiencias migratorias, y en otro caso se señala que ha despertado un sentimiento de envidia entre vecinos, ante la llegada del contenedor con los bienes traídos desde España (autos, muebles, electrodomésticos, etc.). Asimismo, varias mujeres entrevistadas también enfatizan que no han sido bien recibidas, en mayor o menor medida, por sus amigas de toda la vida.

La experiencia de algunos entrevistados es ilustrativa de cómo se producen conflictos entre las personas retornadas y las no migrantes cuando las primeras resaltan aspectos negativos de la vida en Uruguay en comparación a España. Por un lado, María Eugenia (47 años, Lagomar) ha sido objeto de críticas por parte de compañeros de trabajo, quienes le han llegado a decir que si algo no le gusta debería volverse para España. Por otro lado, varias personas entrevistadas consideran que la experiencia migratoria ha cambiado sus mentalidades y costumbres, en el sentido que les ha enseñado a vivir mejor, y por eso se han vuelto más exigentes y críticas de algunos aspectos estructurales que observan en Uruguay. En este sentido, un entrevistado deja ver que otro motivo de esta disonancia puede ser, siguiendo un razonamiento similar al de Sayad (2010), la decepción que produce advertir que el país natal al que se retorna ya no es el mismo al que se añoraba estando en el exterior. Otro retornado comparte el razonamiento

---

<sup>10</sup> Entrevistados como Lucía (38 años, Santa Ana) matizan el carácter inesperado de este rechazo y señalan que los viajes de visita desde España a Uruguay los habían preparado para escuchar comentarios negativos hacia los migrantes. En una línea similar, Virginia (44 años, Montevideo) comenta que conociendo este aspecto ha evitado relacionarse con gente que sabe piensa de esta forma.

anterior, atribuyendo el rechazo de las personas no migrantes a las personas retornadas al desajuste entre sus expectativas y la realidad con la que se encuentran en Uruguay al volver.

Por otra parte, quienes tienen una valoración positiva de la experiencia de reinserción, si bien no suelen haber sido afectados directamente por actitudes de rechazo hacia las personas retornadas, en algunos casos sí reconocen la existencia de estas y suelen brindar explicaciones de las razones de su ocurrencia<sup>11</sup>. En efecto, las narrativas de algunos retornados con experiencias de reintegración positivas coinciden en la idea que una persona retornada debe evitar hacer comentarios negativos sobre Uruguay para evitar conflictos con las personas no migrantes. Otras personas entrevistadas reconocen la existencia de actitudes de rechazo hacia las personas retornadas, pero agregan que se encuentran orientadas a personas pertenecientes a estratos socioeconómicos específicos. Un ejemplo en este sentido es el de Delia (62 años, Maldonado), quien asocia el rechazo que ha percibido por su condición de retornada, a su precaria situación económica y a considerarse una carga para la sociedad, sosteniendo que esto no le ocurre a las personas retornadas que regresan en una situación económica más holgada.

## Conclusiones

Este trabajo ha corroborado la complejidad y multidimensionalidad de las motivaciones asociadas a las decisiones de retorno, en la medida que en el retorno los aspectos emocionales y las motivaciones no económicas cobran mayor relevancia respecto a las migraciones iniciales, aún en un contexto del país de acogida pautado por el deterioro de las condiciones de empleo.

Si bien las experiencias de retorno de España a Uruguay remiten en todos los casos a retornos conceptualizados por la literatura como voluntarios, no habiéndose verificado deportaciones, resulta útil analizar el fenómeno no en términos binarios, sino que es más provechoso conceptualizar los casos analizados en términos de un continuo en el que interesa examinar el grado de voluntariedad asociado a las decisiones de retorno (Erdal y Oeppen, 2017; Carling, 2017). En particular, el análisis del material cualitativo recogido sugiere que el nivel de agencia asociado a la decisión de retorno tiene implicancias significativas en los resultados del proceso de reintegración. Así, la evidencia por un lado muestra que aquellas personas entrevistadas para las cuales el retorno fue una decisión “obligada” producto de circunstancias ajenas a su voluntad, tienden a estar insatisfechas con la experiencia de reintegración. En contraste con ello, para las personas retornadas que subrayan haber tomado la decisión de volver a Uruguay libres de condicionamientos externos, las valoraciones sobre la reintegración son siempre más positivas; en particular, no se verifican casos de insatisfacción plena con la experiencia de reintegración y predominan las valoraciones netamente positivas.

Lo anterior reafirma la relevancia del estudio conjunto de las diversas etapas del proceso migratorio para entender las valoraciones de los procesos de reintegración (Flahaux, 2020, Kuschminder et al. 2020), en lugar de examinar por separado cada fase, como al menos ha sido la regla para el estudio de la reintegración de las poblaciones retornadas latinoamericanas.

---

<sup>11</sup> La única excepción en tal sentido la constituye el caso de Guillermo (42 años, Parque del Plata), quien se encuentra relativamente satisfecho con su reintegración al Uruguay, pero argumenta que el relacionamiento con los uruguayos que no migraron ha sido el mayor obstáculo encontrado en la reintegración.

Las personas con valoraciones negativas de su experiencia de reintegración suelen caracterizarse por tener una percepción negativa de su trayectoria de reinserción laboral, y mayoritariamente se encuentran en situaciones de desocupación o desaliento, o bien perciben ingresos considerados insuficientes como para solventar lo que consideran un elevado costo de vida en Uruguay. Ahora bien, las causas de una evaluación francamente insatisfactoria con la experiencia de reintegración no se reducen a una precaria inserción laboral al momento de la entrevista, sino que también se relacionan con una trayectoria de reinserción laboral signada por dificultades para acceder a un empleo de buena calidad en los primeros años tras el retorno al país. Asimismo, las personas entrevistadas que valoran negativamente su experiencia de reintegración plantean una evaluación desfavorable del contexto de recepción. En particular, al elevado costo de vida que se vincula con la evaluación negativa relativa a las bajas remuneraciones que caracteriza al mercado laboral uruguayo, se agrega sin excepciones una mención crítica al contexto de grave deterioro de la seguridad pública. Tales dimensiones contribuyen a generar un clima de disconformidad y desencanto con el contexto de recepción que contrasta con una valoración macro-estructural positiva del país de procedencia. A su vez, la evidencia recogida muestra que cuando este tipo de valoraciones negativas se hacen explícitas por parte de los retornados en sus interacciones cotidianas, se suelen generar conflictos con las personas sin experiencia migratoria. En particular, la comprobación de ciertas actitudes de rechazo hacia los migrantes de retorno permite comprender las circunstancias por las cuales un segmento considerable de la opinión pública presenta actitudes negativas hacia la población retornada (Koolhaas et al., 2017).

En suma, las evaluaciones sobre las experiencias de reintegración resultan disímiles y se encuentran asociadas a las expectativas previas formadas durante el proceso que condujo a la toma de decisión del retorno. Así, de forma casi unánime entre quienes manifestaron haber retornado motivados por los vínculos afectivos con familiares o amigos, este aspecto de la experiencia de reintegración es valorado como muy positivo. En contraste, para quienes retornaron motivados por la conjugación de una compleja situación laboral en España y por oportunidades laborales en Uruguay, la evaluación de la experiencia está inevitablemente teñida por el nivel de satisfacción con la inserción laboral actual y la trayectoria recorrida tras el retorno.

A futuro es necesario complementar esta investigación con una encuesta específica que incluya a Uruguay como caso de estudio dentro de un conjunto de países con presencia considerable de migrantes de retorno y así entender más cabalmente para distintos contextos de procedencia cuáles son los principales factores determinantes de las decisiones de permanencia o retorno de los migrantes uruguayos. Al mismo tiempo, una indagación de tales características permitirá evaluar el impacto que tienen los diferentes tipos de movilidad sobre las condiciones de vida de las personas retornadas y sus familias.

## Referencias

- Bermudez, A., Paraschivescu, C. (2020) "Diverse Ways of Thinking and Performing Return Migration: Colombians and Romanians in Europe". *International Migration*.
- Carling, J.; Collins, F.L (2017) Aspiration, desire and drivers of migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*.

- Cassain, L. (2016) Migration trajectories and return processes: An exploration of multi-generational family experiences between Spain and Argentina. *Transnational Social Review*.
- Cassarino, J.P. (ed.) (2008b), Conditions of Modern Return Migrants, *International Journal on Multicultural Societies*, Vol. 10, Issue 2. París: UNESCO.
- Cassarino, J.P. (2004), Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, no.2, pp. 253-279. París: UNESCO.
- Cerrutti, M., Maguid, A. y Gonzalez Ferrer, A. (2018). Lejana tierra mía: dimensiones del retorno argentino desde España. Congreso Internacional de ALAP. México, Puebla. 23-26 de octubre.
- Cerrutti, M.; Maguid, A. (2016) Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos Migraciones Internacionales, vol. 8, núm. 3, enero-junio, 2016, pp. 155-189 El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México.
- Cieslik, A. (2011). Where Do You Prefer to Work? How the Work Environment Influences Return Migration Decisions from the United Kingdom to Poland. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37(9), 1367–1383. doi:10.1080/1369183x.2011.623613
- Collins, F. L. (2017) Desire as a theory for migration studies: temporality, assemblage and becoming in the narratives of migrants. *Journal of Ethnic and Migration Studies*.
- Constant, A. (2020) Time-Space Dynamics of Return and Circular Migration: Theories and Evidence. GLO Discussion Paper, No. 446.
- Czarnowski, J., & Fliegenschnee, K. (2009). 'An Interdisciplinary approach to complexity: Migratory decision of Iranians in Vienna'. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(3), 1-39. Disponible en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1336>.
- De Coulon, A., y Wolff, F. C. (2005). Immigrants at Retirement: Stay/Return or 'Va-et-Vient' *Applied Economics*, 42(26), 3319-3333
- De Coulon, A., y Wolff, F.-C. (2006). The Location of Immigrants at Retirement: Stay/Return or 'Va-et-Vient'? En *IZA Discussion Paper* 2224, Bonn.
- Denier, N; Masferrer, C. (2019) Returning to a New Mexican Labor Market? Regional Variation in the Economic Incorporation of Return Migrants from the U.S. to Mexico, *Population Research and Policy Review*.
- Diconca, B. (coord.); de Souza, L.; Crosa, Z. (2012), *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes y retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales*. Montevideo: Ministerio de Desarrollo Social-Organización Internacional para las Migraciones.
- Erdal, M.B., (2014) 'This is My Home' Pakistani and Polish Migrants' Return Considerations as Articulations About 'Home'. *Comparative Migration Studies* Vol. 2 (3), 361-383.
- Filardo, V. (2012), Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos. Montevideo: OPP-Comisión Sectorial de Población.

- Flahaux, M.L. (2020) "Reintegrating After Return: Conceptualisation and Empirical Evidence from the Life Course of Senegalese and Congolese Migrants". *International Migration*.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Flick, U.; Hans, B.; Hirsland, A.; Rasche, S.; Röhsch, G. (2017) "Migration, Unemployment, and Lifeworld: Challenges for a New Critical Qualitative Inquiry in Migration". *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 23(1).
- Herrera, G., Pérez Martínez, L. (2015) ¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador. *Estudios Políticos* 47, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquía, pp. 221-241.
- King, R. (2000). Generalizations from the history of return migration. In Ghosh, B. (ed.) *Return Migration: Journey of Hope or Despair?* Geneva: International Organization for Migration.
- Koolhaas, M.; Robaina, S.; Prieto, V. (2019), Modalidades y valoraciones en la reinserción socioeconómica de los uruguayos retornados. En Rivera Sánchez, L. (ed.), *¿Volver a casa? Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. México D.F:
- Koolhaas, M; Prieto, V.; Robaina, S. (2017) Los uruguayos ante la inmigración. Documento de Trabajo N°1, Programa de Población, UDELAR.
- Koolhaas, M. y Nathan, M. (2013) Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay. Montevideo: INE-OIM-UNFPA.
- Koolhaas, M., (2016). Magnitud y selectividad de la migración de retorno en Uruguay, 1986-2015. *Revista Latinoamericana de Población*, 18(10), pp. 107-133.
- Koolhaas, M., (2015). *Migración internacional de retorno en Uruguay: magnitud, selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional*. Tesis de Maestría. Universidad de la República.
- Kuschminder, Katie; Ogahara, Zoe; Rajabzadeh, Iman (2020) Evaluations of Return Within A Mass Deportation: Ethiopians' Experiences of Return After Expulsion from Saudi Arabia. *International Migration*.
- Lopez de Lera, D. y Pérez Caramés, A. (2015) La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España. *Migraciones* (37).
- Martínez Buján R. (2015), Gendered Motivations for Return Migrations to Bolivia From Spain. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 13:401–418.
- Masferrer, C; Prieto, V. (2019) El perfil sociodemográfico del retorno migratorio reciente. Diferencias y similitudes entre contextos de procedencias y de acogida en América Latina. En L. Rivera Sánchez (ed.). *¿Volver a casa? Migrantes de retorno en América Latina. Debates, tendencias y experiencias divergentes*. El Colegio de México-Centro de Estudios Sociológicos (CES), 67-126.

- Mezger, C.L. y Flahaux, M.L. (2013), Returning to Dakar: A Mixed Methods Analysis of the Role of Migration Experience for Occupational Status. *World Development*. Vol. 45, pp. 223–238.
- Mincer, J. (1978) Family migration decisions. *Journal of Political Economy*, Vol. 86, No. 5, p. 749-773.
- Parella, S.; Petroff, A. (2019) Return Intentions of Bolivian Migrants During the Spanish Economic Crisis: The Interplay of Macro-Meso and Micro Factors. *Journal of International Migration and Integration* 20: 291–305.
- Peräkylä, A., Ruusuvuori, J. (2013) “Analyzing Talk and Text”. En Denzin, N., Lincoln, Y. (ed.) *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. 4<sup>th</sup> edition. Sage, Thousand Oaks, CA.
- Prieto, V.; Pellegrino, A. y Koolhaas, M. (2015), Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y Estados Unidos hacia América Latina, en Martínez Pizarro, J. y Lozano, F. (Ed.) *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*, Serie Investigaciones de la ALAP, ALAP.
- Prieto, V. y Koolhaas, M. (2014), Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay, en Gandini, L. y Padrón, M. (Ed.) *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, Serie de Investigaciones de ALAP, ALAP.
- Ramos, C. (2020) “Searching for Stability: Onward Migration and Pathways of Precarious Incorporation in and Out of Spain”. *International Migration*.
- Rivera Sánchez, L. (2015) Movilidades, circulaciones y localidades. Desafíos analíticos del retorno y la reinserción en la ciudad. *ALTERIDADES* 25 (50): 51-63.
- Rivero, Patricia J. (2019), *Migración de retorno desde una perspectiva transnacional. Un análisis multinivel sobre los procesos de decisión de los argentinos que retornan desde España*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba.
- Sayad, A., (2010). El retorno, elemento constitutivo de la condición del inmigrante. *EMPIRIA*. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N.º 19, enero-junio, 2010, pp. 263-273. (selección de textos)
- Yueya, D. (2014) Return Migration: New Characters and Theoretical Models. In J. Zhang, H. Duncan (eds.), *Migration in China and Asia, International Perspectives on Migration* 10, DOI 10.1007/978-94-017-8759-8\_15.
- Van Meeteren, M.; Godfried Engbersen, Erik Snel & Marije Faber (2014). Understanding Different Post-Return Experiences, The Role of Preparedness, Return Motives and Family Expectations for Returned Migrants in Morocco. *CMS*, 2(3), pp. 335-360.
- Vega Solís, C., Martínez-Buján, R. (2016) Las migraciones de retorno de la población ecuatoriana y boliviana: motivaciones, estrategias y discursos. *Investigaciones Feministas* 265, 7(1), pp. 265-287.

**Anexo: características básicas de las personas entrevistadas**

	Nombre	Sexo	Edad	Edad regreso	Educación (nivel alcanzado)	Lugar de residencia actual	Tiempo en Uruguay tras el retorno	Lugar residencia anterior al retorno	Duración estancia en España
1	Cecilia	M	40	36	Terciaria completa	Montevideo	4 años (2011- 2015)	Barcelona	8 años (2003-2011)
2	Carmen	M	54	51	Secundaria incompleta (3ero/4to año)	Solymer (Canelones)	3 años (2012- 2015)	Girona, Málaga y Barcelona	8 años (2004-2012)
3	Laura	M	38	34	Secundaria incompleta (4to aprobado)	Pinamar norte (Canelones)	3 años (2012- 2015)	Gandía (Valencia)	7 años (2005-2012)
4	Leonel	V	34	27	Secundaria completa	Montevideo	6 años (nov 2009-2015)	Pueblo en provincia de Segovia (Castilla y León)	3 años (2006-2009)
5	Sylvana	M	39	38	Terciaria incompleta	Montevideo	7 meses	Gandía (Valencia)	10 años (2004-2014)
6	Paula	M	32	31	Terciaria completa	Montevideo	1 año (2014- 2015)	Barcelona	6 años y medio(2008- 2014)
7	Pablo	V	33	31	Terciaria incompleta	Montevideo	1 año y 5 meses (De julio de 2014 a la fecha)	Figueras (Girona, Cataluña), antes poco tiempo en 1) Barcelona y 2) Tarragona	12 años (2003-2014)
8	Martín	V	38	33	Terciaria completa	Montevideo	3 años (2012- 2015)	Menorca, Islas Baleares	6 años (2006-2012)
9	Lourdes	M	50	47	Secundaria incompleta	Solymer (Canelones)	3 años (2012- 2015)	Pueblo al sur de Tenerife, Islas Canarias	9 años (2003-2012)
10	Hugo*	V	71	69	4to año liceo	Piriápolis (Maldonado)	1 año y 11 meses (may.2013- 2015)	Alicante	7 años (2006-2013)
11	Yico*	V	58	55	Secundaria completa	Paysandú	4 años (1995-1999) y 5 años (2011- 2016)	Alicante (antes Galicia)	6+12 años
12	Mariana	M	31	29	Secundaria completa	Montevideo	1 año y medio (marzo 2015- agosto 2016)	Vigo (Galicia) y Barcelona (Cataluña)	7 años (2008-2015)
13	Mauricio	V	46	42	Terciaria completa	Montevideo	4 años (2015- 2019)	Cataluña (Barcelona y Girona) y Valladolid- movilidad (Castilla y León)	9 años (2006-2015)
14	Gimena	M	43	38	Terciaria incompleta	Montevideo	4 años (2015- 2019)	Barcelona	8,5 años (ago 2006- ene 2015)
15	Martín	V	46	38	Secundaria completa	Montevideo (antes en	8 años (2011- 2019)	Palamós-Girona (Cataluña)	4 años (2007-2011)

						Durazno)			
16	Marcelo	V	42	40	Secundaria incompleta	Montevideo	2 años (2017-2019)	Barcelona (Cataluña)	11 años (2006-2017)
17	Pía	M	37	32	Terciaria completa	Montevideo	6 años (enero 2014-febrero 2020)	Talavera (Castilla la Mancha) la mayor parte y otros lugares (Canarias, Granada, Valencia, Mallorca)	8 años y medio (2005-2014)
18	Santiago	V	49	41	Terciaria completa	Montevideo	9 años (2011-2020)	Barcelona-Madrid	8 años (oct. 2002-feb. 2011)
19	Alejandra	M	46	37	Secundaria completa	Montevideo	9 años (2011-2020)	Pueblo al sur de Tenerife (Canarias)	8 años (junio 2003-marzo 2011)
20	Alejandra	M	38	32	Terciaria completa	Montevideo	7 años y medio (julio 2012-febrero 2020)	Barcelona (6 meses) y Valencia (resto)	5 años (2007-2012)
21	Guillermo	V	44	35	Secundaria incompleta (hasta 5to)	Piriápolis (Maldonado)	10 años (2010-2020)	Ibiza (Baleares)	9 años (2001-2010)
22	Carlos	V	63	59	Secundaria incompleta (hasta 2do)	Parque del Plata (Canelones)	3 años (nov. 2016-feb. 2020)	1) Madrid (7 meses), 2) Sada/Coruña, 3) Ourense (ambos en Galicia) y 4) Mallorca	2005-2015 (Madrid y Galicia) y abril-nov. 2016 (Mallorca)
23	Gabriel	V	39	36	Secundaria incompleta (hasta 5to)	Montevideo	2 años y medio (2017-2020)	Tarragona (Cataluña, 1 mes) y resto en pueblo de Tenerife	15 años (2002-2017)
24	Jorge	V	53	47	Secundaria incompleta	Montevideo	5 años y medio (2014-2020)	Alicante (4 meses 2002) y Vigo	12 años (2002-2014)
25	Guillermo	V	42	35	Secundaria incompleta	Parque del Plata (Canelones)	7/8 años (2012-2020)	Lanzarote (Canarias) y Vich (Barcelona, Cataluña)	9 años (2003-2012)
26	María Eugenia	M	47	39	Secundaria completa	Lagomar (Canelones)	8 años y medio (setiembre 2011-febrero 2020)	Vigo (Galicia)-Valencia-Vigo	8 años (2003-2011)
27	Estela	M	60	53	Primaria	Aeroparque (Canelones)	6 años 10 meses (abril 2013-feb. 2020)	Toledo (Castilla-la Mancha) y Coruña (Galicia)	6 años (2007-2013)
28	María Celia	M	60	53	Primaria	Aeroparque (Canelones)	7 años y medio (2012-2020)	Fuensalida-Toledo (Castilla-La Mancha) y la Coruña (Galicia)	4 años y medio (enero 2008-2012)
29	Delia	M	62	55	Terciaria completa	Maldonado	6 años y medio (agosto 2013-2020)	Mallorca (Baleares): Sa Pobla y Lluchmayor	10 años (2003-oct. 2012), antes Bolivia 1980-2003 y oct. 2012-



									agosto 2013
30	Héctor	V	61	51	Secundaria incompleta	Montevideo	10 años (2009-feb. 2020)	Las Palmas de Gran Canaria (Canarias)	9 años (1983-1992) y 7-8 años (2001/2-2009)
31	Viviana	M	60	50	Terciaria completa	Montevideo	10 años (2009-feb. 2020)	Las Palmas de Gran Canaria (Canarias)	9 años (1983-1992) y 7-8 años (2001/2-2009)
32	Luciano	V	39	31	Secundaria incompleta	Solymer (Canelones)	8 años y medio (2011-2020)	Pueblo en Córdoba (poco tiempo) y Barcelona	10 años (2001-2011)
33	Beatriz	M	62	56	Secundaria completa	Montevideo	6 años (2014-2020)	Pueblo al sur de Tenerife (Canarias)	9 años (2005-2014)
34	Ana Carolina	M	43	34	Secundaria incompleta (5to liceo)	Montevideo	8 años y medio (2011-2020)	Valencia (intentos previos en Tenerife y Madrid)	10 años (2001-2011)
35	Virginia	M	44	44	Terciaria incompleta	Montevideo	7 meses (2019-2020)	Figueras (Girona, Cataluña)	14 años (2005-2019), y emigración previa a Bolivia
36	Marcelo	V	40	37	Tecnatura de nivel terciario en Redes y Software completa y bachillerato completo	Montevideo	3 años y medio (2012-ppios 2016) + 3 años y medio (fines 2016-2020)	Barcelona	13 años (2000-2012, 2016)
37	Lucía*	M	38	37	Secundaria incompleta	Santa Ana (Canelones)	6 meses	Portugalete (Gran Bilbao) y Barcelona	17 años (2002-2019)

\* Entrevistas realizadas virtualmente (Skype o Zoom)

Notas: (i) las entrevistas 1 a 12 fueron realizadas en 2015-2016, y la 13 a 37 en 2019-2020; (ii) Sexo: M (Mujer), V (Varón)